



ISIDORO YESCAS / CLAUDIO SANCHEZ

COORDINADORES

CUADERNOS DE LA

PANDEMIA #2

OAXACA



CARTELES
editores

CUADERNOS DE LA PANDEMIA 2

Isidoro Yescas Martínez, coord.

Correspondencia: isidoro.yescas@gmail.com

Claudio H. Sánchez Islas, coord.

Correspondencia: klovis44@gmail.com

©Cada autor por su texto.

©Cada autor por sus fotografías.

©Cada autor por sus ilustraciones.

Cada autor es responsable de sus opiniones.

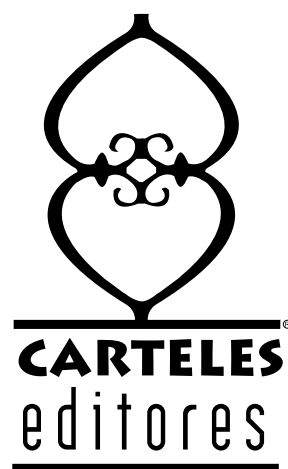
Imagen de portada: Grafiti firmado por @yescka_art, pared exterior de la esquina de Tinoco y Palacios con

Allende, ciudad de Oaxaca. Mayo, 2020. Foto CSI.

Este libro es de libre acceso y puede citarse, reproducirse o reenviarse, solo rogamos se cite la fuente.

Ciudad de Oaxaca, 6 de mayo de 2020.

www.carteleseditores.com



FASE DOS

Cuadernos de la Pandemia entra a su fase dos con el apoyo de 18 plumas oaxaqueñas, una cantidad similar a las que convergieron en el primer número. No le apostamos, por supuesto, a la cantidad pero no deja de ser un referente para valorar el interés y la importancia que ya le otorgan a esta naciente experiencia editorial los hombres y mujeres interesados en compartir experiencias y puntos de vista sobre lo que ocurre en nuestra entidad en torno a los efectos del coronavirus.

No menos importantes son los lectores: en estos tiempos en donde el confinamiento ha abierto como nunca antes las puertas y los espacios para la lectura, el surgimiento de un proyecto hecho en Oaxaca y por oaxaqueños cobra especial relevancia si se toma en cuenta que hasta ahora las prioridades de los gobiernos y la sociedad civil todavía no apuntan a la apertura de espacios editoriales que motiven la reflexión crítica y plural sobre el qué sucede y qué hacer hoy y después de la pandemia.

Esta segunda edición de *Cuadernos de la Pandemia* se integra de cinco capítulos.

En el primer capítulo (*¿Y después de la pandemia?*) abrimos con tres ensayos de prospectiva con el ánimo de provocar el debate sobre lo que le espera a Oaxaca una vez superada la contingencia sanitaria. Enseguida, en *Crónicas y testimonios* se comparten cinco textos para pasar revista a lo que viene ocurriendo en la Sierra Norte, Istmo y Valles Centrales, para agotar esta parte con las “guerras” que libran diversos sectores sociales para enfren-
tar o beneficiarse de la pandemia y relatar las andanzas musicales del canta-autor mexicano Oscar Chávez, víctima del coronavirus.

El tercer capítulo (*Educación y posverdades*) está dedicado a la reflexión crítica sobre la educación y la cultura a distancia y la importancia de asegurar una buena comunicación corporativa en estos tiempos de crisis. Y en *Las otras pandemias* se exploran algunas vetas del pésimo sistema de salud pública que padecemos y los efectos negativos de la falta de obra pública en la economía familiar de constructores y albañiles.

Y cerramos con un poema covidiano titulado Semanario de la Peste.

La ilustración del poema y los trabajos del ensayo fotográfico que se incorporan en la parte final son de la autoría de Félix Reyes Matías, fotógrafo de larga trayectoria en medios locales y *free lance* en la revista *Proceso* y en los diarios *La Jornada* y *Reforma*.

Isidoro Yescas Martínez
Claudio Sánchez Islas

ÍNDICE

- 9 I. ¿Y DESPUÉS DE LA PANDEMIA?**
- 10 El libro blanco del Covid-19**
Adán Córdova Trujillo
- 25 Iglesia y sociedad: formas de resistencia popular**
Samael Hernández Ruiz
- 39 Oaxaca después de la pandemia**
Carlos J. Sorroza Polo
- 60 II. CRÓNICAS Y TESTIMONIOS**
- 61 Desde algún lugar de la Sierra**
Isidoro Yescas Martínez
- 68 Quédate en tu comunidad**
Cipriano Flores Cruz
- 81 Tlacolula: un circo de tres pistas**
Román F. Montes Santiago
- 97 Juchitán: Fiestas, rezos y balaceras**
Guadalupe Ríos López

- 107 Las guerras del Covid-19**
Juan Arturo Barrita Ortíz
- 118 Barricadas para Oscar Chávez**
Rogelio Vargas Garfias
- 128 III. EDUCACIÓN Y POSVERDAD**
- 129 El impacto de la crisis en la reputación corporativa**
Guadalupe Thomas
- 136 El aula en tiempos del Covid**
Jorge Hernández Díaz
- 148 Cultura y espacios digitales**
María Concepción Villalobos López
- 157 De posverdades e historias del coronavirus**
Felipe Martínez López
- 167 Los efectos del C-19 en la UABJO**
Pedro Sosa Gutiérrez

175 IV. LAS OTRAS PANDEMIAS

176 Médicos vs Covid: la eterna espera

Adán Pacheco Ramírez

183 Los otros virus

Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez

194 La doble herida de la microconstrucción

Prometeo A. Sánchez Islas

203 Violencia familiar, más grave que el Covid-19

Ana Isabel Vásquez Colmenares

217 V. POESÍA Y FOTOPERIODISMO

218 Semanario de la Peste

Flavio Sosa

226 Ensayo fotográfico

Félix Reyes

231 Los autores

I.

**¿Y después
de la
Pandemia?**

EL LIBRO BLANCO DEL COVID-19

Adán Córdova

A manera de inducción

Frente a un sistema de gobierno, complejo, poco conocido, la ciudadanía cada vez confía menos en la capacidad de los poderes del Estado para realizar las políticas que ellos desean o necesitan. A pesar de los cambios de partido en la titularidad del poder ejecutivo a nivel federal continúa la percepción del gobierno como algo lejano, impropio, ajeno, remoto y, al mismo tiempo, demasiado intervencionista, clasista, elitista, todopoderoso.

Los permanentes problemas públicos y hoy, la pandemia, hacen que los líderes políticos del Estado se enfrentan a una dicotomía; por una parte, los ciudadanos esperan que encuentren soluciones a los problemas que les atacan, pero cada vez tienen menos confianza en ellos y en las Instituciones que repre-

sentan; les siguen en las redes sociales, pero no están interesados en sus argumentaciones sino en lo urgente, en lo que pasa día a día.

La mayor parte de los problemas públicos se considera cerrado conforme al ciclo de gobierno, se inicia y concluye con el día de las elecciones. Las políticas públicas o programas sociales sólo son el resultado final de la elección, amén de la escasa participación y calidad del debate que les precedió. Los problemas trascienden, según gobierne.

Las emergencias –naturales, de salud, seguridad- permiten excluyentes para la adquisición o contratación de bienes y servicios, como lo ha demostrado la historia reciente con los temblores, los huracanes, las lluvias, los derrumbes, etc. Ante la falta de documentos o archivos históricos poco o nada sabremos de si fueron buenas o malas decisiones, las mejores condiciones, precios o proveedores, si hubo conflicto de interés o responsables por las anomalías; las emergencias también –pareciera– excluyen la argumentación de las decisiones públicas y la rendición de cuentas.

En el presente ejercicio se realiza una exposición sobre algunas decisiones implementadas en los tres niveles de gobierno ante la pandemia, para resaltar la importancia de generar un *libro blanco del COVID-19* que a la postre pueda ser una herramienta para futuras contingencias.

Determinaciones adoptadas ante el COVID-19

En la historia, la humanidad se ha enfrentado a diversos fenómenos, emergencias como el COVID-19 son sucesos que no deberían sorprendernos en demasía si contáramos con un ejercicio histórico de rendición de cuentas, una especie de libro blanco de las emergencias que hemos enfrentado, que describiera las acciones, programas, recursos, instituciones y los argumentos de las tomas de decisiones adoptadas, que nos permitiera conocer las actuaciones y los resultados obtenidos.

Contar con una herramienta de este tipo nos permitiría avanzar de manera más homogénea, rápida y con mejor impacto en menor

tiempo en todos los niveles porque como revisaremos más adelante pareciera no tenerse una estrategia definida, uniforme y clara para esta emergencia en los diferentes niveles de gobierno de nuestro país.

Por la naturaleza del presente texto sólo nos remitiremos a estudios o elementos principales a nivel internacional, estatales y locales, a los cuales se les puede dar seguimiento en las fuentes respectivas.

Basándose en la información recopilada por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la organización México ¿Cómo vamos? realizó un ejercicio sobre los programas de apoyo económico frente al COVID-19 en el mundo, determinando el porcentaje del PIB en apoyo fiscal para enfrentar la crisis del coronavirus:

0.4%	14.8%	8.8%	5.5%	7.9%	12%
México	EUA	Canadá	Chile	Colombia	Perú

18.8%	12.5%	32%	0.8%	7.4%
Reino Unido	Italia	Alemania	India	Corea del Sur

Se resumió el apoyo de los paquetes fiscales de los países evaluados en cuatro ejes principales:

1. Transferencias directas a personas físicas. Estas medidas incluyen todas las transferencias monetarias o en especie a la población que se ha visto afectada por la pandemia de COVID-19 mediante recursos para cuidado infantil, poblaciones vulnerables, y más.

2. Recursos para empresas. Esta medida abarca el apoyo por parte del gobierno a las empresas que están teniendo dificultades para hacer frente a sus obligaciones (incluyendo pagos de servicios, salarios y más), mediante créditos y otras prestaciones.

3. Apoyo a trabajadores. Esta medida incluye apoyo específico al empleo, en algunos casos directo a los trabajadores que se han visto impactados por la pandemia, a través de seguros de desempleo u otras medidas.

4. Condiciones preferenciales para pago de impuestos. Esta medida se refiere al apoyo que brinda el gobierno a empresas e individuos para diferir, aplazar o suspender los

pagos de ciertos impuestos o cuotas de seguridad social.¹

Como puede observarse a nivel internacional no existe un criterio universal sobre el porcentaje ideal de inversión y el sector o los sectores prioritarios, si sólo la estrategia económica es suficiente o se requiere inversión-rescate en otras áreas.

En la primera semana de abril, el mandatario federal presentó un Plan de Reactivación Económica para el país, que fundamentalmente se centra en ampliar los programas sociales, programas de empleo temporal, obra pública y créditos disponibles. La reacción de la Confederación Patronal no fue alentadora hacia esta propuesta, los especialistas y académicos también la cuestionaron, los gobernadores de los estados de Baja California, Chihuahua y Tamaulipas hicieron lo propio.

A nivel local también hay discrepancia, con base en el estudio realizado por la empresa Deloitte, al 27 de marzo del 2020, 17 estados del país no habían determinado algún programa, apoyo

1 MÉXICO ¿cómo vamos?, Programas de apoyo económico frente al COVID-19 en el mundo, México, actualizado el 23 de abril de 2020, <https://mexicocomovamos.mx/new/md-multimedia/1587741112-612.pdf>

o estímulo fiscal en respuesta al COVID-19²:

1. Aguascalientes	7. Hidalgo	13. Tabasco
2. Baja California	8. Michoacán	14. Tamaulipas
3. Campeche	9. Nayarit	15. Tlaxcala
4. Chiapas	10. Querétaro	16. Veracruz
5. Chihuahua	11. San Luis Potosí	17. Yucatán
6. Guerrero	12. Sinaloa	

En los 15 estados restantes existían principalmente planes, programas, créditos, condonaciones y exenciones de impuestos, y sólo en 4 estados se habían determinado algunas consideraciones a nivel municipal: Baja California Sur, Coahuila, Jalisco y Zacatecas.

Al 22 de abril, las 32 entidades ya tienen diversos mecanismos de apoyo, programas, subsidios, exenciones, condonaciones y demás mecanismos que conforme pasa el tiempo han adoptado mayor dinamismo y constante evolución, como si estuvieran en una especie de competencia de quién apoya o a quién se le ocurren nuevas ideas.

² Deloitte, Apoyos y estímulos fiscales otorgados por Estados en respuesta a COVID-19, *Flas Fiscal* 16/2020, México, 2020, <https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/tax/articles/apoyos-estimulos-fiscales-otorgados-por-estados-por-COVID19.html>

Sólo Oaxaca se sumó a los estados que considera acciones a nivel municipal.³

Bajo la autonomía municipal nos encontramos ante un nuevo escenario de 2,457 presidentas y presidentes municipales a quienes también la ley les permite dictar acuerdos y considerar algunas acciones u ocurrencias para enfrentar las emergencias. Como ejemplo, en Oaxaca, las autoridades municipales de Teococuilco de Marcos Pérez, San Pedro Yolox y San Lorenzo Albarradas, consideraron prudente cerrar o prohibir el paso a los paisanos o visitantes que radican en otras entidades (*El Imparcial*, 28 de marzo 2020); en San Agustín Etla y Calpulálpam de Méndez determinaron toques de queda; en San Pablo Etla, determinaron permitir la salida a la calle de un integrante por familia, el argumento principal de esta toma de decisiones es la falta de infraestructura médica y carencia de personal en caso de contagio. Otras acciones que trascendieron fueron las de las autoridades de Oaxaca de Juárez y Asunción Nochixtlán

3 Deloitte, Apoyos y estímulos fiscales otorgados por Estados en respuesta a COVID-19, Flas Fiscal 18/2020, México, 2020, <https://www2.deloitte.com/mx/es/pages/tax/articles/apoyos-y-estimulos-fiscales-oficiales-por-estados-por-COVID19.html>

que repartieron despensas y víveres de manera gratuita en sus agencias y colonias (Zona Roja, 06 de abril 2020 ;Libertad Oaxaca, 27 de abril 2020); las de Santa Lucia del Camino “vendían los productos de la canasta básica a un precio más bajo” (e-consulta, 06 de abril 2020); estas acciones las conocimos porque los medios de comunicación las difundieron y en otros casos las autoridades municipales las publicaron en sus redes sociales.⁴

Como se ha observado el enfoque económico es el principal reactor de las estrategias, seguido por la capacidad estructural en salud para hacer frente a los posibles casos de contagio y un tercer elemento, es el oportunismo de algunos actores políticos durante esta contingencia.

Dentro de las acciones enlistadas no se considera prioritaria la rendición de cuentas, no se establece un mecanismo proactivo que

4 Motivado por las acciones de entrega de productos de la canasta básica, el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Oaxaca emitió el acuerdo IEEPCO-CG-06/2020 por el que exhorta a todos los actores políticos “*abstenerse de todo tipo de propaganda electoral; nombres, colores, imágenes, sonidos o cualquier distintivo que implique el nombre de personas, asociaciones, sociedades, empresas, sindicatos, confederaciones, administraciones municipales o partidos políticos, en caso de distribuir productos básicos o de salud (independientes de programas sociales) a la ciudadanía*” el acuerdo completo se puede leer en <http://www.ieepco.org.mx/archivos/acuerdos/2020/IEEPCOCG062020.pdf>

permita a los ciudadanos conocer y evaluar las decisiones tomadas, algo que puede ser producto de la histórica conducta gubernamental, falta de exigencia, responsabilidad o ignorancia.

No existe hasta el momento un programa académico que prepare o garantice un buen gobierno o cómo actuar en época de crisis, pero es posible considerar la necesidad de contar con mecanismos de atención a las emergencias, un libro blanco que permita a los tomadores de decisiones conocer lo que en otras ocasiones y ante otros sucesos se ha realizado porque hasta hoy, recursos sin auditar y opacidad e impunidad son las palabras que mayor respuesta dan.

La ciudadanía quiere saber

De acuerdo con la información publicada en el micrositio *covid-19 transparencia proactiva* desarrollado por el Instituto Nacional de Acceso a la Información, hasta el 15 de abril había 1281 solicitudes de acceso a la información sobre el COVID-19 en los siguientes

rubros:

1. Acciones implementadas por personal sanitario.
2. Aspectos Generales COVID.
3. Casos COVID registrados.
4. Cooperación Internacional.
5. Equipo médico e infraestructura para hacer frente al COVID.
6. Estadísticas de pruebas diagnóstico COVID.
7. Información Consejo de Salubridad.
8. Información estadística influenza.
9. Información estadística neumonía.
10. Plan de acción o protocolo contra el COVID.
11. Presupuesto asignado para la atención COVID y apoyos económicos.
12. Responsabilidad de servidores públicos.

De las solicitudes de información recibidas, 413 habían sido presentadas hasta el 1 de abril y 868 del 2 al 15 del mismo mes.

El 22.8% de las solicitudes del segundo

bloque versan sobre el punto 10 –Plan de acción o protocolo contra el COVID– lo que nos permite considerar que la ciudadanía está interesada en saber –o no tiene claras– las acciones o protocolos que se han implementado por el COVID a pesar del múltiple ataque de información al que se somete de manera permanente, ésta no es lo suficientemente clara y oportuna para la toma de decisiones.

A nivel local, en la última semana de abril el Instituto de Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personales del Estado de Oaxaca publicó en sus redes sociales que está diseñando un micrositio sobre el COVID-19.

El Comité de Participación Ciudadana del Sistema Estatal de Combate a la Corrupción ha convocado a la ciudadanía a participar en un Observatorio Ciudadano Contra la Pandemia de la Corrupción.

Existe interés en la ciudadanía por conocer las acciones que se realizan durante el período de vigencia de la emergencia, pero también corresponde a las instancias de gobierno provocar, promover, permitir y darle dirección a la participación activa.

Es necesario replantear la relación ciudadanía-gobierno porque no se trata sólo de un ejercicio de decir qué se hace para informar sino de establecer los mecanismos de seguimiento, evaluación y publicación de los resultados para que en caso de irregularidades también existan responsables; la difusión no son actos de promoción, propaganda o proselitismo, no debe ser vista como una obligación, tampoco debe darse por presión, mandato o por instrucción judicial sino por cumplimiento de un deber, de cumplir con el compromiso asumido con la ciudadanía al protestar un cargo público.

También es momento de pensar cómo vamos a salir el primer día posterior a la emergencia, que planes de acción se tienen para que los municipios vuelvan a sus actividades normales; cómo vamos a fomentar el turismo del cual dependemos; cómo ayudamos al país para que capte más recursos económicos porque no debemos olvidar que en términos presupuestarios nos sujetamos en gran medida de lo que se capta y se aporta por otros estados; cómo atenderemos los problemas

de inseguridad, pobreza y desempleo. El Estado debe considerar que la importancia de la participación ciudadana no es sólo para la prevención y aplanamiento de la curva de los casos sino para generar acciones y planes de oportunidad para los próximos períodos.

Un libro blanco para rendir cuentas

Aunque es reiterativo, el Estado debe adaptar sus marcos jurídicos e instituciones para responder a las exigencias sociales. Considerar que las urgencias o emergencias no son excluyentes de la rendición de cuentas, se debe generar una mayor visibilidad de las acciones cuanto más impactante es el problema.

Un Estado coherente con los principios constitucionales y con los considerandos de la creación de los sistemas nacionales de transparencia, fiscalización o anticorrupción no sólo será más fuerte a nivel interno, sino que también verá reforzada su capacidad de liderazgo social, estará mejor situado para afrontar los próximos desafíos.

Un libro blanco daría cuenta de la forma

en la que el Estado utiliza las facultades, los poderes y las instituciones que le confieren los ciudadanos. Su construcción propone asociar a un mayor número de personas –servidores públicos, ciudadanos y organizaciones- en su formulación y aplicación, lo que se traduciría en un ejercicio de cocreación de todos los participantes. Requiere el entendimiento de la Federación, los Estados y Municipios, así como por parte de la sociedad civil. Permitirá a los ciudadanos comprobar las capacidades del Estado para responder más eficazmente a sus preocupaciones. Sentaría las bases para abrir el proceso de elaboración de futuras políticas públicas con el fin de provocar mayor participación y debate en su construcción.

El *libro blanco del COVID-19* puede contener no sólo las acciones históricas sino también los planes, programas o acciones que se pretendan desarrollar en las acciones posteriores a la pandemia. No representa una solución milagrosa a todos los problemas, pero agruparía una primera serie de medidas, sería un elemento de consulta que ayudaría en posibles entornos parecidos que se prolongará y actualizará por cada nivel de gobierno.

IGLESIA Y SOCIEDAD: FORMAS DE RESISTENCIA POPULAR

Samael Hernández Ruiz

La señora Ernestina López Santos es una Oaxaqueña experta en medicina tradicional que presta sus servicios en las Redes Vecinales de Solidaridad (Reves); pero no en Oaxaca, ya que ella vive en el municipio de Chalco del Estado de México.

La propuesta de las Reves fue formulada el 23 de marzo del 2020 en la casa provincial de la Compañía de Jesús y el encargado de impulsarlas fue el padre Jorge Atilano González Candia. Posteriormente la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM), acordó impulsar las Reves en las 7,500 parroquias de las 98 diócesis del país.

Esta iniciativa de democracia participativa contrasta con la disputa entre las élites por el poder y el dinero. Pocos se ocupan de organizar a la población para resistir la crisis eco-

nómica que ya lastima a los mexicanos. Los escenarios que se vislumbran son poco optimistas y muchos expertos prevén que el proceso de recuperación será lento y doloroso.

Hasta ahora la política sanitaria aplicada por el gobierno mexicano ha logrado cierto control de la epidemia con el costo, hasta el 2 de mayo, de 1,972 fallecidos y una economía que languidece. Se habla de medidas para iniciar de manera diferenciada el gradual relajamiento del aislamiento y movilizar a la población para reactivar la economía. En España hay un plan de reactivación de cuatro etapas y en Estados Unidos algunos estados han relajado el aislamiento bajo recomendaciones estrictas de cuidados sanitarios. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), 21 de los 44 países de Europa han relajado las medidas de aislamiento. ¿La pandemia está menguando? En algunos lugares el contagio decrece rápidamente, en otros, como en México, estamos por alcanzar el pico más alto de contagio. La situación no es la misma en las regiones del mundo, pero en todas parece haber consenso: no es posible mantener la

economía en suspenso porque podría producirse una catástrofe de un costo incalculable.

Las debilidades de la economía oaxaqueña

En este rincón del planeta que es Oaxaca, de acuerdo con las cifras de la Comisión Nacional de Población (CONAPO) viven 4'143,593 habitantes, de los cuales el 51% son mujeres y el 49% hombres. Del total, el 8.6% tiene 65 o más años.

Como en cualquier formación social, Oaxaca tiene fortalezas y debilidades en su estructura económica. Parte de su fortaleza reside en el campo, la vida comunitaria y la economía de autoconsumo de sus pobladores, en general, una fortaleza encallecida por los años de vivir en la pobreza y la marginación; pero en el sector moderno de la economía las cosas son diferentes. La estructura de la economía de Oaxaca muestra aspectos donde la crisis golpeará más duro, la economía de Oaxaca se basa en el comercio, la renta inmobiliaria y en menor medida en la industria de

la construcción (INEGI. Mega tendencias del Oaxaca de hoy).

La economía de Oaxaca es en gran medida una economía terciarizada con un importante peso en las actividades comerciales y turísticas; pero tiene puntos débiles que hay que considerar en cualquier política de resistencia a una crisis que tiene un trasfondo epidémico:

1. Es una economía polarizada donde 50 unidades económicas (0.03% del total), producen el 79.3% del valor del PIB estatal y ofertan solo el 5.9% del empleo. Este sector es estratégico para la política económica y fiscal del gobierno del estado, por varias razones, pero su importancia en términos de empleo de la población es bajo.
2. En el otro polo está el 97.7% de las pequeñas unidades económicas que tienen de 1 a 10 trabajadores. El valor que producen es apenas del 8.8% del PIB estatal; pero contribuyen con el 70.4% de la población con empleo. Este sector es el más vulnerable y el que más sufrirá con la crisis.
3. De cada 10 ocupados, 8 trabajan en la economía informal, es decir, no tienen ningún tipo de seguridad social.

4. La participación económica de la mujer es muy importante; en Oaxaca el 57.4% de la población con algún empleo es del sexo femenino, frente a un 43.2% nacional. Por otra parte, entre el 90 y 97% de las mujeres se encargan de las tareas del hogar. Las mujeres deben recibir especial atención en la pandemia y en la resistencia a la crisis económica.
5. En Oaxaca se incrementa el área urbana y al mismo tiempo crecen localidades con menos de 2,500 habitantes en las zonas rurales. Esto produce afectaciones al medio ambiente y contaminación, lo que pone en riesgo la salud de la población.
6. La pobreza es un mal endémico. Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (Coneval), 69% de la población vive en la pobreza y el 37% en pobreza extrema. Este sector de la población, sobre todo el urbano, será el que más sufra el impacto de la pandemia y de la crisis económica.

Cualquier medida que tome el gobierno mexicano será insuficiente si no se organiza a la población para resistir. El asistencialismo y el clientelismo sólo producen más individualismo y desorganización dijo el padre González Candia, cuya iniciativa de las Reves describiremos enseguida.

Redes Vecinales de Solidaridad

El objetivo de las Reves es desarrollar una economía solidaria, para lo cual desempeñan las siguientes funciones en cada parroquia, localidad y barrio:

- a. Monitorean la situación de los vecinos más vulnerables.
- b. Colaboran en la satisfacción comunitaria de las necesidades básicas: alimentos, medicinas y seguridad.
- c. Distribuyen solidariamente los apoyos que reciben.
- d. Operan una red de apoyo emocional para prevenir crisis de depresión, pánico o estrés.

- e. Ubican a las familias con antecedentes de violencia doméstica y
- f. Tienden redes de comunicación afectiva.

Para desempeñar las funciones anteriores las Reves parroquiales se organizan en seis comisiones operadas en su mayoría por jóvenes de la comunidad:

1. *Censo*. Cuya responsabilidad es identificar a los habitantes más necesitados calle por calle.
2. *Acopio y distribución*. Los integrantes de esta comisión se dan a la tarea de conseguir alimentos y distribuirlos a las personas con más necesidades.
3. *Banco de Alimentos*. Este banco concentra los alimentos disponibles y cuida de que estén en buen estado.
4. *Salud y medicina tradicional*. La comisión es responsable de preservar la salud física y emocional de los vecinos y atender casos de enfermedades no graves con tratamientos naturistas.
5. *Perifoneo vecinal*. La comisión de peri-

foneo es la encargada de mantener al los habitantes del barrio o localidad informados sobre las actividades, recomendaciones sanitarias o acciones a emprender.

6. *Apoyo externo*. Esta comisión es la encargada de conseguir apoyos fuera de la colonia, barrio o localidad.

La práctica de las Reves ha conformado las siguientes instituciones:

- A. El Banco de Alimentos, donde se hace acopio y se distribuyen las despensas a la población.
- B. Los Boletos de Alimentos, son vales para que las personas mas necesitadas reciban raciones de carne.
- C. El Censo de Necesitados es fundamental para asignar prioridades en la atención a la población y
- D. Las Terapias Grupales, que se ofrecen en las instalaciones que han facilitado los grupos de Alcohólicos y Neuróticos Anónimos.

Las tareas del gobierno

Esta es una forma de organización social con democracia participativa cuya importancia radica en su organización centrada en la cohesión social y en su posibilidad, prefigurativa, es decir a futuro. Destacar estas formas de participación en la resistencia a la crisis no significa que se espere del Estado mexicano pura pasividad o sólo políticas macroeconómicas, ciertos apoyos públicos son indispensables:

- Los servicios de luz y agua deben mantenerse a costa de todo, incluso concediendo créditos en los pagos, de igual importancia es la vivienda rentada.
- La renta básica o el seguro de desempleo es importante para mantener la economía en baja tensión pero operando, así como los servicios médicos con carácter universal.
- Los apoyos directos a la población, despensas, medicamentos y otros insumos, deberían distribuirse mediante las Reves o formas vecinales de organización similares.

La propuesta de las Reves es muy importante. Hay otras experiencias en diferentes países que con formas de organización y funciones diferentes están surgiendo para palear la crisis. Como en casi toda experiencia humana, estas iniciativas no se sostienen con el mismo empuje, en algunos casos el entusiasmo dura tres o cuatro semanas y después decrece.

La experiencia internacional

Lo anterior nos lleva a considerar la necesidad de apoyar las iniciativas vecinales para que se mantengan a lo largo de la crisis económica; lo que es difícil por los efectos de la pandemia, que baja la moral de las personas. No obstante, dejar de lado la organización del pueblo para la autogestión de su resistencia, nos puede llevar a situaciones de retroceso donde el Estado autoritario resurja con mayor fuerza y cunda la desconfianza en el Otro. En Oaxaca, algunos indicios hacen pensar en la actitud que asumirán las autoridades en algunos municipios de usos y costumbres don-

de han cerrado sus fronteras, por así decirlo, aislándose del resto de Oaxaca. Debemos incubar una solidaridad más contagiosa que el Covid-19.

Ismael Blanco y otros investigadores de la Universidad de Barcelona identifican los siguientes tipos de organización solidaria:

1. Las redes de apoyo mutuo constituidas expresamente como reacción a la crisis social y sanitaria provocada por Covid-19, como por ejemplo las iniciativas que se agrupan bajo la red digital ApoyoMutuoC19, que dos semanas después del inicio del confinamiento recoge ya más de 300 iniciativas.

2. Las iniciativas de reciprocidad en los ámbitos de la proximidad vecinal y familiar, que cubren aspectos tan significativos para la vida cotidiana de las personas como ir a hacer las compras para la gente mayor o cuidado de niños de padres y madres que deben trabajar.

3. Las iniciativas culturales, educativas, deportivas, de apoyo psicológico que pro-

liferan en las redes sociales digitales y que tan cruciales se han convertido en el día a día de las personas desde el inicio del confinamiento.

4. Las prácticas de solidaridad instrumentadas a través de las entidades del Tercer Sector Social (bancos de alimentos, roperos sociales, comedores sociales, iniciativas de apoyo a colectivos vulnerables...) que adquieren hoy un valor renovado ante la situación de emergencia social.

5. Las prácticas de autoorganización social que preceden al estallido de esta crisis, muchas de las cuales surgieron justamente en el contexto de la crisis económica de 2008, y que hoy se reorientan hacia la satisfacción de necesidades colectivas derivadas de la emergencia social y sanitaria.

Estas formas de organización solidarias deben ser evaluadas en su viabilidad, en función de operar bajo medidas sanitarias adecuadas y que permitan cierto nivel de movilización

de la población para la protestar, si fuera necesario.

La Radio, un elemento catalizador

La tarea de construir un escenario donde las formas de organización popular solidarias cobren fuerza, hace pensar en la experiencia del 2006 en Oaxaca. El papel que jugaron las radiodifusoras en el conflicto de ese año, fue muy importante como elemento de polarización de las fuerzas: por un lado quienes apoyaban a la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y por otro quienes apoyaban al gobierno de Ulises Ruiz Ortiz; desde luego que hubo un sector que se mantuvo neutral en el conflicto, pero fueron los menos.

No obstante lo anterior, es posible pensar en la radio como un agente catalizador de las formas de organización solidaria de la población. Su cobertura en el estado de Oaxaca, su penetración en el medio rural y urbano, pero sobre todo, su bajo costo para poner en contacto a la ciudadanía la hace un medio adecuado para difundir, discutir e incluso coordinar las

acciones colectivas solidarias y el pueblo de Oaxaca tiene mucha experiencia al respecto.

Información del autor: Email: samaelhernandezruiz@gmail.com. Redes sociales: Twitter: @teko1955; Facebook: Samael Hernandez. WordPress: samaelhernandezruiz.wordpress.com

OAXACA DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Carlos J. Sorroza Polo

Estamos ante dos problemas de gran envergadura, la crisis sanitaria, determinada por la propagación del nuevo coronavirus (covid19) y la crisis económica, determinada por la disminución del crecimiento de la economía mundial desde 2018 y su culminación como crisis recesiva que se presentará en 2020 y 2021.

Con el propósito de reflexionar sobre los problemas que nos afectarán en los años por venir, presento un análisis sobre lo que ocurrió en las dos crisis más recientes (la que inicia con hiperinflación en los años ochenta y se precipita con una macro devaluación de 1994, que fue esencialmente crisis interna o de orden nacional, y la mundial del 2008, que inició como crisis financiera e hipotecaria y se difundió a nivel mundial en los siguientes años).

Asimismo, habrá que hacer alguna estimación sobre que nos espera y lo que podemos

—o deberíamos— hacer para superar los procesos que nos afectan.

El análisis de las crisis de ayer es pertinente, ya que las bases de la 4t que enuncia el presidente López Obrador se encuentran en su fase de construcción, y no existen, por ahora, cambios estructurales ni organizacionales en el país que nos exijan partir de un escenario distinto al del capitalismo neoliberal.

El artículo busca mostrar los efectos inmediatos —y de largo plazo— que se han expresado en incrementos o situaciones estacionarias de pobreza y desigualdad, así como las estrategias utilizadas por la población rural para afrontar y sobreponerse a las condiciones impuestas desde el exterior, usando como contexto los estados del sur de México (Chiapas, Guerrero y Oaxaca).

Las crisis de ayer

Entre 1994-2000 se conjugan la devaluación de diciembre de 1994, la profundización del modelo neoliberal, que implicó desempleo, pauperización del trabajo, reducción o supre-

si3n de los programas de apoyo a la producci3n campesina y, actuando como contrapeso, programas sociales que funcionaron como paliativos del ingreso y el bienestar rural, pero no como elementos de salida de los umbrales de pobreza (como fue el caso del emblem3tico PROGRESA durante el sexenio zedillista).

El resultado del neoliberalismo fueron la hiperinflaci3n de los a3os ochenta, la devaluaci3n de 1994 y la expansi3n de los niveles de pobreza extrema y media, pues la primera (denominada como pobreza alimentaria) pas3 de 21.4% de la poblaci3n en 1992, a 37.4% en 1996, recuper3ndose medianamente en el a3o 2000, con 24.1% de los habitantes del pa3s, y la segunda (denominada como pobreza patrimonial) pas3 de 53.1% en 1992, a 69% en 1996, para reducirse un poco en 2000, afectando al 53.6% de la poblaci3n (Carlos Tello, 2010).

En el nivel internacional se presentaron algunos atenuantes; la presidencia de Bill Clinton (1992-2000) hizo posible una larga etapa de crecimiento acompa3ada de la reducci3n del desempleo en Estados Unidos, las cuales fueron condiciones propicias para obtener un

aumento en el envío de remesas y el incremento en la afluencia de turistas norteamericanos.

Ocurrió lo contrario con la crisis de 2008, pues Oaxaca experimentó un fuerte descenso en remesas y turismo: las primeras fueron afectadas por el desempleo generado en Estados Unidos, mientras que al turismo fue afectado por el movimiento social del 2006, que suscitó un ambiente de inseguridad para los visitantes del exterior (nacionales y extranjeros), así como el desempleo y reducción de ingresos debidos a las quiebras internacionales, ocurridas en los sectores financiero e inmobiliario.

De esa forma, en 2004 se reduce el presupuesto público durante 1996 y 1997, pero se amplían turismo y remesas; además, a partir de 1997 empiezan a fluir los recursos de PROGRESA, que funcionaron como atenuantes del empobrecimiento de la población rural, y se recupera el crecimiento económico, lo cual permitió el crecimiento del gasto público.

El estado de Chiapas tuvo un impacto medio en el incremento de la pobreza, mientras

que en Guerrero y Oaxaca dicho incremento fue alto. Eso significa que la irrupción del neoliberalismo, la pérdida del poder adquisitivo, la devaluación de 1994 y la declinación del crecimiento económico afectaron más a las economías de Oaxaca y Guerrero, mientras que en Chiapas el efecto inmediato fue menor, debido, probablemente, a la construcción de infraestructura y al incremento del gasto público que buscaba servir como elemento disuasivo frente al EZLN.

En 2008, como efecto de una crisis global, caen abruptamente las remesas, se estanca el turismo internacional, mientras que el gasto público se estabilizó a la par de un exiguo crecimiento económico. En esta etapa, el único estado que tuvo un incremento apreciable en sus niveles de pobreza, en el sur del país, fue Oaxaca.

Eso ocurre, posiblemente, porque en Oaxaca el papel de remesas y el turismo son fuentes relevantes de ingreso en una economía poco diversificada, y, también, porque los desajustes externos se reflejan con mayor nitidez por el peso y relaciones que tiene su

sociedad rural; ahí los efectos de las crisis se difunden más en el campo que en la ciudad en la medida que, desde el ámbito rural, se establecen múltiples relaciones de trabajo y de intercambio con las ciudades internas y con el exterior del estado, mientras que, en los estados donde los intercambios del sector rural están menos extendidos, las comunidades rurales funcionan como espacios estacionarios, y el efecto de las crisis que provienen del exterior, sean nacionales o internacionales, tienen menor impacto que en lugares con mayores interdependencias.

Obras son amores

Entre 1990-2000, a nivel nacional, no hay variación importante en los niveles de pobreza, mientras en los estados del sur sucede algo distinto: en Chiapas el incremento de la pobreza fue alto, mientras que en Oaxaca y Guerrero dicho fenómeno fue muy alto.

En este periodo, como hemos mencionado, la contención de la pobreza en Chiapas puede atribuirse a la amplia cantidad de re-

cursos públicos que llegó al estado a consecuencia del surgimiento del movimiento zapatista y la construcción de infraestructura carretera que se hizo para conectar al estado con el sureste del país y la ciudad de México, mientras que en Guerrero y Oaxaca la situación se desborda porque no existieron fondos compensatorios que permitieran atenuar su expansión. Guerrero recibió únicamente los beneficios de la autopista del Sol en 1993, mientras que en Oaxaca se implementaron 3 programas orientados al fomento turístico: FONATUR impulsó el proyecto “Bahías de Huatulco” durante el sexenio de Miguel de la Madrid, mientras que en el periodo de Carlos Salinas se construyó una vía rápida de Oaxaca a Cuacnopalan, para reducir el tiempo de viaje a la ciudad de México, y se otorgó financiamiento para la restauración y remodelación del convento de Santo Domingo de Guzmán, creando su jardín botánico, de gran atractivo para los visitantes.

Ahí terminó, por cierto, el apoyo a Oaxaca, pues en los años subsecuentes el gobierno federal dejó solamente obras inconclusas: en

1999, el gobernador José Murat, alentado tal vez por la recuperación económica y turística generada en los últimos años del gobierno de Ernesto Zedillo, anunció la construcción de la carretera al Istmo; en 2006, el gobernador Ulises Ruiz, alentado probablemente por el crecimiento de los precios del petróleo y del presupuesto que ocurrió durante el gobierno de Vicente Fox, anunció la construcción de carretera de la capital a la Costa de Oaxaca. Ambas carreteras aún siguen inconclusas, lo cual denota, simplemente, el escaso o nulo “interés” de 4 gobiernos federales (1994- 2018) por el avance comunicativo en la entidad.

El gobierno de López Obrador ha mostrado una actitud diferente hacia la entidad, apoyando la construcción de caminos de mano de obra en diversas cabeceras municipales, así como su compromiso de concluir las carreteras mencionadas. Sin embargo, con la crisis sanitaria y la recesión económica que se avecina en 2020-2021, es posible que continúe postergada la comunicación rápida a la Costa y el Istmo desde el centro de Oaxaca.

Con la crisis de 2008 se desplomaron las

fuentes de recursos representados por las remesas y el turismo, lo cual trató de suplirse a través de la estabilización económica y la ampliación presupuestal de Felipe Calderón. Nos encontramos, nuevamente, con que el mayor impacto de la crisis 2008, debido al crecimiento de la pobreza, se recibió en Oaxaca, mientras que para Chiapas y Guerrero, el impacto de corto plazo fue pequeño. De esta forma, podemos suponer que, para entender el empobrecimiento directo, inmediato, generado por la crisis global en Oaxaca, las remesas actúan como un motor importante de su economía rural, y que el sector turismo debe verse, más que en la óptica de ocupación hotelera, en el empleo e ingresos de trabajadores de baja calificación (camareras, meseros, administradores y guardias), así como en las actividades del sector informal, formado por empleados eventuales, artesanos, comerciantes, trabajadores de servicios, etc., que están ligados indirectamente al turismo.

Turismo, remesas y gasto público

Podemos decir que de los 3 estados del sur de México, Oaxaca fue la entidad que más sufrió los efectos inmediatos de la crisis nacional de 1990-2000, así como las consecuencias inmediatas de las quiebras inmobiliaria y bancaria de 2008. Es la entidad con el mayor nivel de población rural en el país (SEDATU, 2018), su conectividad interna es la más precaria del país, el sistema de caminos y carreteras a las cabeceras municipales y entre las regiones presenta grandes limitaciones, su agricultura es, en su mayor parte, de subsistencia e infrasubsistencia, y sus potencialidades permanecen inamovibles, debido a las grandes reticencias del gobierno central y de la banca privada para asociarse o apoyar con crédito suficiente para la creación de cooperativas, empresas comunales o empresas mixtas, que podrían ser grandes detonantes de la economía estatal.

Oaxaca depende, en gran medida, de tres fuentes de recursos externos y dos internos: los externos son turismo, remesas y presu-

puesto público, y los internos son dos activos, las estrategias de sobrevivencia de las familias rurales —y urbanas—, más el papel de las comunidades, que operan como espacios de solidaridad y de acción colectiva para promover la cohesión, la seguridad y el bienestar social; y un factor pasivo o débilmente aprovechado, constituido por los recursos territoriales (de tipo cultural, ecológico, social y económico) que están inmovilizados por los muros que ha levantado el neoliberalismo en favor (casi exclusiva) del capital privado y de gobiernos autoritarios, ineficientes y corruptos.

Revisemos ahora otro factor, los mecanismos y estrategias que utilizan, en el largo plazo, los estados del sur, esencialmente campesinos, para reproducirse y ocupar los últimos lugares del bienestar entre los estados del país.

Los estados del sur ocuparon en 2015 los lugares 7° (Chiapas), 12° (Guerrero) y 10° (Oaxaca) por tamaño de población de las 32 entidades del país. Chiapas expande rápidamente su población, mientras que Guerrero y Oaxaca lo hacen de forma más pausada. Eso

se debe a la alta tasa de fecundidad –2000-2015– de Chiapas (2.9), y tasas más moderadas en Guerrero (2.5) y Oaxaca (2.4), (INMUJERES, “Mujeres y hombres en México”, 2015), así como al papel de la emigración interna que en 2010 era muy alta en Guerrero, o alta en Chiapas y Oaxaca (CONAPO, 2010), más la salida de trabajadores a Estados Unidos, que es alta en Guerrero y Oaxaca (CONAPO, 2010).

Como hemos dicho, las 3 entidades dependen, en buena medida, de actividades relacionadas con turismo, gasto público y remesas.

El sector turismo tiene diversos atractivos y peculiaridades en cada estado: la ocupación hotelera es más baja que el promedio nacional en los tres estados; la cantidad de turistas es mayor en Guerrero y menor en Oaxaca; sin embargo, la cantidad de hoteles es mayor en Oaxaca, lo cual nos habla de negocios pequeños, mientras que en Guerrero las instalaciones son medianas y grandes. El negocio familiar predomina en Oaxaca, mientras que en Guerrero encontramos medianos negocios y grandes cadenas hoteleras. Esto nos habla,

en la crisis actual, de la necesidad de apoyos diferenciados, que van de créditos directos a las pequeñas y medianas empresas, negociación de plazos para el pago de rubros fiscales con los grandes hoteles, e incentivos a toda la planta laboral, en forma de ingreso básico (J. Boltvinik) o de seguro del desempleo (Gerardo Esquivel).

En gasto público Oaxaca tiene el menor presupuesto nacional para sus municipios (IMCO); y los estados ocupan el lugar 27° (Chiapas), 31° (Oaxaca) y 32° (Guerrero) en presupuesto público per cápita; la deuda del gobierno, en relación al PIB interno o al presupuesto total, está cercana al promedio nacional en Chiapas y Oaxaca, y muy por debajo del promedio en Guerrero (Kristóbal Meléndez Aguilar, 2018). Guerrero sería, en ese caso, un gobierno más cuidadoso con su gasto interno, mientras que en Chiapas y Oaxaca existe más displicencia y falta de orden en finanzas públicas.

En remesas nuestra entidad se ha distinguido por obtener los mayores montos de la región sur (Banco de México) y, no obstante,

tener menos migrantes que Guerrero a Estados Unidos (CONAPO); los oaxaqueños, apoyándose en las redes sociales que han construido en diversos estados de la unión americana, consiguen enviar los montos más elevados de remesas de la región sur. Es muy posible que la cantidad de recursos disminuya, tal como ocurrió con la crisis de 2008, pero también que las redes de apoyo y políticas públicas de protección funcionen como amortiguador del impacto que se avecina.

Volviendo a la crisis hipotecaria, encontramos que el monto de remesas que recibió Oaxaca en 2008 (1522 millones de dólares), se recuperó hasta 2017 (1534 millones de dólares), y el porcentaje de ocupación hotelera, 44% de 2000 a 2006, se incrementó hasta 2018, cuando se tuvo 46.9% de ocupación (SECTUR, Estadísticas).

Podemos decir, entonces, que la recuperación de remesas y turismo (ocupación hotelera) duró alrededor de 12 años; y, por otra parte, el presupuesto público se utilizó como elemento “redistributivo”, calculándose en base al crecimiento económico (2.2% duran-

te el sexenio de Felipe Calderón, y de 2.17% con Enrique Peña Nieto), al “Pacto fiscal federal” y a la aplicación de otros programas redistributivos que, aún con todo, dejan en los últimos lugares de presupuesto a Oaxaca y Guerrero y un poco antes a Chiapas.

Es posible concluir este apartado diciendo que, en los periodos de crisis o de corto plazo, la expansión de la pobreza se cierne, jerárquicamente, en Oaxaca, Guerrero y Chiapas, y que ello se debe, principalmente, a la forma en que funcionan las formas de sobrevivencia de las familias, así como las relaciones de solidaridad que se establecen entre familia y comunidad, mientras que, en el largo plazo, el eje explicativo se encuentra en la conjunción que se produce entre condiciones estructurales, dinámica demográfica y estrategias reproductivas de cada lugar, por lo cual el desarrollo humano (IDH) se expresa de forma diferente, ya que la jerarquía es Chiapas, Guerrero y Oaxaca, con IDH de 0.667, 0.679, y 0.681 respectivamente, en 2012 (PNUD, 2015).

López Obrador propone otorgar beneficios directos de gasto público a los estados

que menos tienen, pero, debido a las crisis, es posible que su intención se vea atenuada o pospuesta, ya que el incremento del pago de la deuda, la crisis del petróleo y la profunda recesión que espera a México en los próximos años pueden hacer inviables los propósitos redistributivos de la 4t.

Las nuevas rutas para evitar el colapso

Actualmente nos encontramos ante situaciones inéditas, que se expresan con el cierre total de establecimientos y de afluencia turística a la ciudad de Oaxaca y Huatulco, por lo cual tendrán que diseñarse políticas mucho más inclusivas, innovadoras y diversificadas que las del pasado.

En remesas, el abrupto crecimiento del desempleo en Estados Unidos hace pensar en una caída mayor —o por menos igual— a la del 2008, por lo cual, el desplome que se observó entre 2009 y 2013 puede ser de mayor intensidad y duración en esta ocasión, por lo cual habrá que apoyar a repatriados y a las familias receptoras de remesas.

El diseño de nuevas rutas turísticas, o el mejoramiento de las ya establecidas, así como la incorporación de tecnologías de comunicación, promoción y venta son elementos indispensables; en el sector artesanal, la capacitación de productores, la ampliación de diseños y la incursión a nuevos mercados, pueden ser los programas con que el sector turístico se prepare para mejorar la oferta y ampliar la demanda de los productos turísticos de la entidad.

Al mismo tiempo, deberían promoverse otros espacios y experiencias, que vayan más allá del tour ya conocido de hotel, centros prehispánicos y patrimonio colonial; la gastronomía y hospedaje en hogares rurales o urbanos, la historia y tradiciones de los barrios, la visita y conocimiento de diversos nichos ecológicos, esto es, la diversificación y regulación del turismo, evitando la masificación y alentando nuevas rutas y experiencias, pueden ser una alternativa para atenuar la capacidad de carga de los lugares conocidos, abriendo espacios que permitan la recreación, reduzcan la masificación y funcionen como

seguros contra posibles rebrotes de la epidemia del nuevo coronavirus.

El gobierno de Oaxaca ha privilegiado gasto corriente contra gasto de inversión, con tal de otorgar empleo a una burocracia poco eficiente y clientelar, sin reparar en la afectación que ha hecho a las ramas de la construcción, la producción agrícola, pesquera y artesanal, entre otras. Habrá que hacer un viraje en el gasto público, pero no para hacer una nueva composición y dispersión del gasto, como se ha hecho hasta ahora, sino para crear las condiciones que permitan diseñar e iniciar una nueva etapa de desarrollo.

El presupuesto de gobierno descenderá por la ampliación del costo de la deuda y tasas de crecimiento económico pequeñas o negativas de 2019 a 2022, así como por los apoyos que habrán de remitirse a los sectores más pobres, a los productores, trabajadores y a las empresas pequeñas y medianas.

Ante la restricción presupuestaria, el gobierno deberá superar sus carencias en visión y planeación estratégica y participativa para el desarrollo; la desarticulación operativa en-

tre los municipios y los gobiernos federal y estatal deberá resolverse a través de la administración de territorios regionales; eso permitirá superar, en principio, la ineficiencia en el ejercicio presupuestal, debido a la dispersión del gasto, la falta de políticas integradoras y la persistencia de opacidad y corrupción en el aparato de gobierno.

Es momento de que se realice una articulación presupuestal eficiente entre los 3 ámbitos de gobierno, con criterios de desarrollo que cubran territorios y políticas de tipo multisectorial, o, como dice la CEPAL, a través de “familias de políticas” que promuevan, al mismo tiempo, desarrollo, bienestar sustentabilidad ambiental, seguridad, protección civil y buen gobierno. No es posible continuar con gobiernos que no rinden cuentas y se mueven en la improvisación, o con una visión reducida al manejo personalista y autoritario del trienio o el sexenio.

Podemos decir que la recuperación de la crisis se presenta mucho más difícil que los casos anteriores, y que, por esa razón, si deseamos obtener mayor bienestar y desarrollo

inclusivo y sustentable, habremos de realizarse un esfuerzo que arranque con una etapa de reformas de gran envergadura, que promuevan la movilización de los recursos comunes, la creación de amplias oportunidades de empleo, el cuidado y restauración de la naturaleza, que se atiendan los grandes problemas de desigualdad que nos agobian, se mejoren las condiciones básicas de vida (alimentación, salud y vivienda), se armonicen las relaciones entre los tres niveles de gobierno, así como el diseño y alcance de políticas que permitan atender, de forma coordinada, los grandes escollos que han impedido, hasta ahora, el avance y el bienestar de los oaxaqueños.

La idea sería, entonces, revitalizar la economía rural, agregándole el aprovechamiento de los bienes comunes; impulsar la economía urbana, creando empleo a través del ordenamiento, saneamiento y expansión de las ciudades, así como reestructurar el sector turismo, diversificando la oferta, y mejorando las capacidades de producción, comercialización y promoción de los establecimientos

vinculados directa e indirectamente al sector; y, de manera primordial, modernizar al gobierno, integrando a municipios, regiones, gobierno estatal y federal, y diseñando, acordando e implementando políticas que atiendan, de manera coordinada e integral, las necesidades, capacidades y potencialidades de las personas, comunidades y empresas de las regiones de Oaxaca.

II.
Crónicas
y
Testimonios

DESDE ALGÚN LUGAR DE LA SIERRA

Isidoro Yescas

De las ocho regiones de Oaxaca, es la de menor población (no supera los 175 mil habitantes), con 68 municipios, todos de usos y costumbres (hoy ,Sistemas Normativos Indígenas) que son los menos poblados de la entidad y en donde, pese a las influencias externas, el idioma y su ancestral organización comunitaria siguen siendo factores determinantes de cohesión social e identidad étnica. Esa cultura, que es sinónimo de unidad y respeto mutuo entre autoridades y ciudadanos, ha cobrado mayor fuerza ahora para construir un profundo y sólido muro en contra del coronavirus, barricadas sanitarias que hasta ahora los han salvado de ingresar a las estadísticas letales de los contagios o fallecimientos. Con un nivel de pobreza que raya en el 77 por ciento y un precario sistema de salud pública expresado en centros de salud sin cuadros básicos de medicamentos y atendidos,

sin bien les va, por pasantes de medicina y enfermeras ocasionales, los pueblos serranos pusieron por delante todo esto, y por supuesto su sentido de supervivencia, para acordar medidas extremas censuradas por la Secretaría de Gobernación pero aceptados por el gobernador Alejandro Murat.

“Los retenes, cierra de fronteras estatales o municipales son restricciones severas al libre tránsito...y ni los estados y municipios tienen competencia para dictarlos”, advirtió el Subsecretario de Derechos Humanos de la Segob, Alejandro Encinas. (*El Universal*, abril 28, 2020).

Sin embargo, para el gobernador Murat “los cercos sanitarios que han realizado los municipios han sido exitosos, muchos por **nuestras** costumbres (sic) de asamblea” (*El Universal* (30-abril-2020).

Pero en las circunstancias críticas a la que todos los mexicanos nos enfrentamos cotidianamente desde el mes de marzo, ésta decisión de 340 municipios del país, de los cuales 149 municipios pertenecen al estado de Oaxaca y de éstos 68 se localizan en la Sierra Norte,

responde no solamente a la propia resistencia y respuestas contradictorias que inicialmente mostraron el gobierno federal, y en menor medida el gobierno del estado de Oaxaca, para acordar medidas estrictas para reducir el tránsito vehicular, acotar la movilidad poblacional y prohibir aglomeraciones en lugares públicos sino, insisto, a un elemental sentido de sobrevivencia de sus habitantes, visto las condiciones lamentables de los centros de salud y pequeños hospitales de los Servicios de Salud de Oaxaca (SSO), a la difícil orografía de sus localidades y a todo tipo de carencias sociales y económicas que con la pandemia se podrían agudizar.

Visto en perspectiva, si ya en plena fase 3 la región de la Sierra Norte es la única de las ocho regiones de Oaxaca que hasta el primero de mayo no registraba ningún contagio (el caso que registra la estadística de SSO para la jurisdicción sanitaria número 6, corresponde a San Juan Teitipac, del distrito de Tlacolula) es porque sus autoridades y ciudadanos, acostumbrados ya a las tardías respuestas gubernamentales si no es que al olvido, decidie-

ron tomar al toro por los cuernos y, haciendo valer su derecho a la vida, acordaron el cierre de escuelas, prohibieron todos tipo de actos religiosos masivos y eventos sociales, establecieron férreos controles en sus fronteras impidiendo el ingreso de personas ajenas y hasta de los propios originarios de la población que radican fuera de sus comunidades; asimismo, operaron algo parecido a los toques de queda para fijar horarios de movilidad nocturna de sus habitantes y hacer obligatorio el confinamiento y el uso de cubrebocas y, en algunos casos, se acordaron sanciones administrativas y económicas para quienes violen estas disposiciones.

Tres ejemplos de estos acuerdos de las autoridades serranas:

De la agencia municipal de Santo Tomás Lachitaá, municipio de San Melchor Betaza (Comunicado, 5 de abril del 2020):

- *“Todo ciudadano que desee ingresar a la comunidad deberá de presentar certificado médico con una vigencia de no más de 48 horas y tendrá que permanecer en su domicilio respetando la cuarentena”.*

- *“No se permite la entrada de vendedores ambulantes en la comunidad, salvo a comerciantes que ofrezcan productos de primera necesidad”*.

Del ayuntamiento de Villa Hidalgo, Yalalag, Villa Alta (Comunicado, 24 de marzo de 2020):

- *“Se suspende la realización de toda reunión y culto religioso”*.
- *“Se suspende todo evento social que involucre concentración de personas”*.
- *“A las comunidades aledañas que tengan que realizar un trámite necesario solo podrán ingresar a la comunidad una persona y sin compañía de niños”*.

Del ayuntamiento de Villa Talea de Castro, Villa Alta (Comunicado, 21 de marzo del 2020):

- *“A todas las personas que viven en nuestra comunidad se les recomienda eviten viajar a la ciudad de Oaxaca y demás pueblos o ciudades, a menos que sea estrictamente necesario”*.

– *“ A los visitantes y paisanos radicados en el interior de la República Mexicana y/o el extranjero, se les solicita permanecer en el lugar donde se encuentran, es decir, mantener sana distancia con la comunidad, con la finalidad de no poner en riesgo a nuestras familias ”.*

Con estas y otras medidas, como sus propias normas para velar y enterrar a sus muertos, los pueblos serranos han podido casi por dos meses asegurar cero contagios. Y si logran mantener esos controles y disciplina y el caso del primer contagio en San Juan Cotzocón se quede en un caso aislado en los próximos 15 días (el período más agudo de la fase 3) es muy probable que los municipios de la Sierra Norte se vayan en blanco con los contagios y, todavía, encabecen la lista de los primeros que podrían gradualmente levantar sus medidas de control y sus barricadas sanitarias.

Superada esta etapa, lo que sigue será probablemente la más difícil y prolongada: diseñar nuevas formas de convivencia social y organización para el trabajo, individual y co-

lectivo, y volver a poner los ojos en la fuente histórica de su subsistencia económica y alimentaria: el campo.

Correo: isidoro.yescas@gmail.com

QUÉDATE EN TU COMUNIDAD

Cipriano Flores Cruz

Primero fue un rumor, que luego se fue expandiendo en toda la Sierra Juárez produciendo temor entre su gente, se encontraban unos con otros, preguntándose con los ojos si era verdad; después, las personas que emigraron a los Estados Unidos, a la ciudad de México y Oaxaca, confirmaban la información: una terrible gripe, surgida de China, azotaría México, Oaxaca, la Sierra Juárez y, desde luego, a la comunidad.

Los serranos emigrantes también sentían temor, sin embargo, su primera preocupación fue su comunidad, su gente, su familia, por lo menos ellos tenían a la mano medicinas y centros hospitalarios, en la comunidad sólo se contaba con un doctor general y alguna enfermera si bien le iba a la comunidad.

Los comunitarios serranos primero sintieron preocupación por el pueblo, por su familia y por ellos mismos. ¿Qué irá a pasar? Se preguntaban. La información que llegaba de

China, de Europa, de naciones como Italia, España era alarmante. Más susto cuando se enteraron que el Primer Ministro Británico había caído enfermo, que dos gobernadores de México también se habían enfermado.

El temor se transformaba en miedo, cuando este sentimiento invade, lo primero que se piensa es buscar protección, para ellos la única protección era su comunidad. Para el serrano el lugar de residencia es su gran morada.

Sólo el Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador, infundía confianza, llamaba a la calma, que era un problema que el pueblo lo podía superar. El Presidente tomaba cartas en el asunto: Primero los Pobres y en especial los pueblos indígenas, fue su orden. Los serranos, zapotecos chinantecos y mixes se sintieron respaldados por su Presidente.

La presencia del Presidente en la Sierra Juárez había sido un aliciente para trabajar a favor de las comunidades. No se podía olvidar, condujeron al Presidente al pueblo de Yaganiza para solicitarle la terminación del

hospital regional. Para los pueblos, si la obra no se hubiera detenido, hoy, sería de gran utilidad.

La pregunta que se hacía por todos lados era, ¿qué va a pasar el día que se enferme la primera persona de la comunidad? Todos respondieron al unísono, hay que plantearlo en la asamblea, todos juntos tenemos que tomar la mejor decisión para el pueblo. Los serranos pronto comprendieron que el problema no era un problema de uno, de dos o de tres, sino de todos.

El municipio de Villa Alta decidió asegurar el servicio médico del hospital regional del lugar, reteniendo a médicos y enfermeras. La acción fue reprobada en los medios informativos de la ciudad de Oaxaca. No se entendía el gran temor que se había desatado en los pueblos de ese distrito.

¡A cuidar a la población!

Primero llamaron a asamblea del pueblo, luego se comunicaron con los miembros de los sectores, como: Zoogocho, Cajonos, Vi-

Ila Alta, los del Rincón, la Unión Liberal de Ayuntamientos, etc., incluso los del Sector Cajonos se reunieron físicamente para tratar el problema y abordar el tema de los asaltos que estaban sufriendo del tramo carretero de Díaz Ordaz a San Miguel Cajonos, pues las autoridades, por orden de sus asambleas, compraban en Oaxaca los víveres necesarios para el pueblo ante una probable escasez y temían que tales víveres se perdieran por los robos.

Asimismo, las autoridades de las cabeceras municipales giraron oficios a sus agentes municipales para que observaran las disposiciones de las autoridades sanitarias, la orden era tajante: por causa de la pandemia la agencia debería buscar las formas para proteger a su población. Recordaban los viejos que la primera responsabilidad de la autoridad es cuidar a la población.

Entre todas las autoridades comunitarias y municipales deliberaron ampliamente el camino a seguir, ariscos como siempre, como había sucedido en la historia de las epidemias y pandemias sufridas por los pueblos serra-

nos, decidieron tomar cartas en el asunto. Tenían que valerse con sus propios recursos para empezar, no había que esperar mucho del gobierno, si bien le tenían confianza al gobernador y al Presidente de la República, no les tenían confianza a los colaboradores federales y estatales.

Cada día que pasaba las noticias eran alarmantes, los nervios se ponían tensos en las reuniones de cabildo: *vi gunsho lu* (qué vamos hacer), fue la pregunta constante. Esperaron en vano alguna indicación de la oficina gubernamental federal encargada de los asuntos de los pueblos indígenas, tampoco llegó indicación alguna de la oficina del Estado de Oaxaca, comprendieron que ellos tenían que tomar las decisiones correspondientes.

En muchas comunidades le pusieron especial atención y escuchar a la gente grande, a los ancianos, en donde existiese un abogado la consulta era obligada. La pregunta era hasta donde podía llegar la autoridad para asegurar la vida de la comunidad ante la posible llegada de la pandemia. Recordaron que las autoridades estatales y federales siempre los

habían dejado solos, las huellas de la viruela negra todavía estaba en el rostro de algunas personas.

Algunos recordaron que durante siglos los pueblos y las comunidades han sufrido terribles virus. Los viejos contaron que cuando murió Cuitláhuac el 25 de noviembre de 1520, ese año en Mesoamérica había alrededor de 25 millones de habitantes, no se sabe a ciencia cierta cuántos murieron en combate o cuántos murieron por la viruela. En 1545, 25 años después, Mesoamérica fue víctima de otra epidemia, sarampión, de la cual tampoco se sabe el número de muertos, lo que sí se sabe, dijeron los viejos, es que para 1550 sólo quedaban entre 3 y 4 millones de indígenas vivos. 21 millones de hermanos habían muerto por la primera pandemia que sufrimos los pueblos de Mesoamérica: el colonialismo.

En la toma de Tlatelolco por los invasores la ciudad se convirtió en un cementerio, sangre en cada uno de los muros y en los pisos. Gente al borde de la muerte por hambre, había brazos y piernas mutilados, miles de cadáveres podridos por cada uno de los callejones

de Tlatelolco, se sabe que ese día murieron más de 40 mil tlatelolcas.

Hasta la fecha, siguieron diciendo los viejos, la gente grande, el colonialismo ha seguido alimentándose de la muerte y sufrimiento de millones de hermanos indígenas. Este es una enfermedad terrible porque sus síntomas sólo se detectan por el ejercicio de la conciencia, es una enfermedad de la mente más que del cuerpo, para eliminarla, no hay remedios médicos, sólo la lucha de todos contra el régimen que lo hace posible es una medicina efectiva, afirmaban los ancianos.

A la gente grande no le falta razón. En un recorrido por la Sierra Juárez, existen comunidades abandonadas casi en su totalidad, sólo ancianos y algunos perros hacen acto de presencia. El abandono de las comunidades, de los pueblos, es una de las consecuencias más terribles del colonialismo.

El abandono y el desconsuelo lo narra bien Juan Rulfo cuando se refiere al pueblo serrano de Luvina:

“Por cualquier lado que se le mire, Luvina es un lugar muy triste. Usted que va para

allá se dará cuenta. Yo diría que es el lugar donde anida la tristeza. Donde no se conoce la sonrisa, como si a toda la gente le hubieran entablado la cara. Y usted, si quiere, puede ver esa tristeza a la hora que quiera. El aire que allí sopla la revuelve, pero no se la lleva nunca. Está allí como si allí hubiera nacido. Y hasta se puede probar y sentir, porque está siempre encima de uno, apretada contra de uno, y porque es oprimente como un gran cataplasma sobre la viva carne del corazón.

“...Dicen los de allí que cuando llena la luna, ven de bulto la figura del viento recorriendo las calles de Luvina, llevando a ras-tras una cobija negra; pero yo siempre lo que llegué a ver, cuando había luna en Luvina, fue la imagen del desconsuelo... siempre”.

Esto lo recordaban los viejos, que han existido terribles males que superan en daño posible del coronavirus, sin embargo habría que estar preparados.

Se enteraron que los ancianos, rehenes de enfermedades crónicas, son muy frágiles ante el virus y de ahí que la primera acción que

tomaron las autoridades fue ordenar a los topiles que pasaran casa por casa para orientar a la familia que cuidaran a los ancianos y a toda persona que padeciera alguna de las enfermedades crónicas y degenerativas como la diabetes y la hipertensión.

Los acuerdos para evitar el contagio

Los topiles se detenían a platicar con cada familia para convencerlas de que, según informes, éstos normalmente mueren si son contaminados. Habría que recordar que la gente grande, como se les dice en la Sierra Juárez, son personas muy queridas. La plática del topil, los shag, los primeros servidores públicos del ayuntamiento, además de ser plenamente conocidos por la comunidad, representaban a la autoridad, esta autoridad había surgido de la asamblea, por tanto, era la voz de la asamblea que era transmitida por el topil. Las familias agradecieron el buen gesto de la autoridad por preocuparse por la gente grande.

Una segunda disposición que tomaron las autoridades comunitarias es no restringir las

interrelaciones entre la gente de la comunidad, desde luego, prohibiendo aglomeraciones que son producto de fiestas, práctica de alguna competencia deportiva y limitación de procesiones y de fiestas religiosas. Algunos pueblos como Zoochila invitaron a sus paisanos que viven en la ciudad de Oaxaca, México y en los Estados Unidos a no asistir a la Semana Mayor en el pueblo, pero sí autorizó la celebración de la Pascua entre la gente de la comunidad.

En otros pueblos, de paso de la carretera hacia Villa Alta, permitían la entrada pero a condición de que transitaran por la orilla del pueblo y no detenerse en el centro de la población, como Ixtlán, Cuajimoloyas, los Cajonos y Yalálag. Desde luego, las restricciones de contacto entre la gente es más severa en las 2 cabeceras de distrito, es decir, Villa Alta e Ixtlán.

Todavía el torneo Benito Juárez de basquetbol se celebró en la tercera semana de marzo, pero algunos equipos como el del pueblo de Xiacuí no quisieron asistir y el equipo de Ixtlán no se presentó a la final del torneo.

Las autoridades comunitarias observaban la gravedad del problema. Incluso la visita del Presidente de la República para rendirle los honores al gran Patricio de América, Don Benito Juárez, sólo asistieron los ciudadanos de Guelatao por instrucciones del propio Presidente de la República.

En las pequeñas comunidades la vida fluye con normalidad, la única condición, no tener contacto con gente de afuera, ni mucho menos viajar fuera de la comunidad y luego regresar. Algunos jóvenes de las comunidades se inconformaron, como Yaganiza, sin embargo, fueron llamados al orden por la autoridad.

Las comunidades en que se celebra mercado cada semana si bien no se cerraron, se extremaron precauciones con disposiciones higiénicas de parte de la autoridad del lugar y de los propios comerciantes; desde luego la afluencia de comparadores ha sido notablemente reducida, tal como en los mercados de Aluapan, Ixtlán, Villa Alta y Zoogocho.

Cabe destacar, entonces, la concientización de la problemática, las prácticas comunitarias,

el respeto a las autoridades, la preservación de los usos y costumbres, la regionalización de las autoridades, los acuerdos en común, el debate público, el consentimiento comunitario, el respeto a los acuerdos y las normas, han sido vitales para el buen manejo de la crisis pandémica entre los pueblos serranos.

Esto demuestra que en crisis, como la pandemia, el individualismo, el sálvese quien pueda, el egoísmo, no son muy recomendables cuando se trata de un asunto común, un asunto de todos. La *comunalidad* tal como la ha formulado Jaime Luna, es la gran actitud ante la vida que tiene el comunitario: siempre primero al del frente, siempre primero la comunidad.

Esta conciencia, la responsabilidad para sí de cada una de las más de 200 comunidades serranas, con base en su autonomía y en su autodeterminación, decidieron aislar sus comunidades, ningún ciudadano podía salir y regresar, si quería salir pues hasta después de la pandemia fue la orden. Tampoco se podía entrar aunque fueras del pueblo. En las comunidades de paso, los vehículos no se podían detener en el pueblo.

La reacción de la Secretaría de Gobernación ante el cierre de las comunidades fue de reprobación por la limitación de los derechos humanos. Las autoridades serranas, al contrario, pensaron que no existe mayor respeto de los derechos humanos que la preservación de la vida humana, lo dijeron la gente grande de Teococuilco de Marcos Pérez, de Talea de Castro, de Ixtepeji, de Aloapan, Laxopa, de Macuilxóchitl, el primer derecho humano a preservar es la vida.

Al final de la jornada se sabrá si las comunidades serranas fueron exitosas en su combate al coronavirus, hoy, primero de mayo del 2020, las autoridades sanitarias reportaban cero casos de contagio.

El “quédate en tu casa” del mundo occidental, individualista, unipersonal, en la Sierra Juárez de Oaxaca fue: “quédate en tu comunidad”, apegada a las ideas de lo colectivo, la solidaridad, la compartencia, la reciprocidad, en suma: en la comunalidad.

TLACOLULA: UN CIRCO DE TRES PISTAS

Román F. Montes Santiago

Esta pandemia dejará para la posteridad la forma en que fue enfrentada por los diferentes actores de nuestra sociedad, y quienes actuaron en forma correcta pasarán por el mundo terrenal como dignos de haber existido. Otros simplemente dejarán constancia de no haber servido para vivir, ni vivido para servir, parafraseando el dogma de la Cruz Roja Internacional.

Ejemplo puntual es Tlacolula de Matamoros, Oaxaca, lugar de reunión de comerciantes de las ocho regiones de Oaxaca y turismo nacional e internacional, cuyo tianguis tiene lugar cada domingo y es considerado como uno de los más importantes de nuestro país, pero que no se ha instalado desde el 28 de marzo, afectando con ello a miles de vendedores y compradores que, al igual que gran parte de la humanidad, están sufriendo los efectos provocados por el COVID-19.

Pero más devastador que el virus es la falta de coordinación entre los integrantes del H. Ayuntamiento que nunca han trabajado como un ente colegiado, y, a cuyos integrantes les resulta imposible asimilar el trabajo coordinado en aras de un bienestar común. Lo anterior se ha evidenciado lastimosamente con la forma en que la autoridad municipal ha hecho frente a la pandemia, mediante una reacción tardía, lenta, errática, timorata y distractora en lo que la ciudadanía considera “un circo de tres pistas”.

Por un lado están los regidores de Morena afines al presidente municipal Carlos León Monterrubio, enseguida aparecen los emanados de la oposición (PRI-PAN-PVEM), finalmente los directores y empleados de confianza sujetos a las órdenes de los concejales morenistas. Y es que desde que el palacio municipal fue “tomado” el 10 de noviembre de 2019 por la “Comisión Representativa de Tlaco-lula” electa por el propio cabildo municipal para conducir la reubicación de la escuela “Pte. López Mateos”, el marcado divisionismo entre los concejales quedó patentado.



Ello desató la confusión y el desconcierto entre la ciudadanía tlacolulense, sobretodo en el sector que todavía se rehúsa a aceptar la existencia del mortal virus que ha devastado países poderosos alrededor del mundo.

INCUBACIÓN DEL VIRUS

La incubación del virus que derivó en una administración acéfala se dio desde la integración de la oposición a la misma. El primero de enero de 2019, cuando le fue “cedida” a la coalición PRI-PVEM la Regiduría de Salud

como “premio de consolación”, quedó como titular de la cartera –entonces “sin importancia”–, el abogado de profesión y recurrente aspirante a la presidencia municipal Benito Hernández Martínez. Sin más opción que la de figurar en el plano administrativo municipal, Hernández Martínez se vió obligado a consentir que la médico Italivi Hernández Luis fuera nombrada como directora de salud municipal en un claro movimiento político centralizador, actuando como anticuerpo para acotar el campo de acción del opositor licenciado en derecho, quién además se ha quejado de violaciones a la Ley Orgánica Municipal, pues hace ya varios meses que no lo han convocado a reuniones de cabildo.

Otro germen se desarrolló a inicios de 2019 en la Regiduría de Desarrollo Económico, Comercio y Mercado (RDECM), donde la regidora Yesenia Pérez Román era la cabeza visible, pero las decisiones las tomaba –desde ese momento– la directora Cinthya Itandehui Javier González, hija del diputado federal suplente por el distrito de Tlacolula, Joel Javier Nicolás. Mientras tanto, la evolución

viral que llevó al presidente León Monterrubio a deteriorar el sistema inmunológico de la administración pública municipal se dió de manera grotesca y paulatina, iniciando desde el día de su postulación al tomar como bandera la hoy vapuleada frase de “cero corrupción” y al incluir en su planilla de candidatos a concejales a personas que al triunfo de la coalición ganadora, se vieron infectados de otros virus como el nepotismo y la corrupción.

TRANSMISIÓN DEL VIRUS

Las células que hospedaban al virus de la inoperancia política se relajaron ante el fracaso de la administración municipal en la reubicación del edificio que alberga a la escuela primaria “Presidente A. López Mateos” (casualmente el director José Sánchez Lázaro era al mismo tiempo Director de Educación municipal y negoció el terreno para reubicar su escuela), menguadas también por los constantes dislates del primer concejal como su aparición en un video grabado en un bar en Tlacolula, o su famosa alusión a la condición de quienes fue-

ron su pareja o esposa, donde lastimó la condición de mujer y sin que hasta el momento se sepa, al menos, de una disculpa pública.



En este contexto, las oficinas del gobierno municipal fueron instaladas en edificios alternos; ahora todas las regidurías, direcciones y departamentos actúan sin ser fiscalizados por la lupa ciudadana, dándose una contaminación inmediata desde la cúpula hasta el más ínfimo de los niveles. Aunado a lo anterior, la falta de información oficial a través de los canales adecuados propició que los rumores

encontraran terreno fértil en las calles, domicilios, comercios y, por supuesto, en el mercado municipal “Martín González”, dando pie a una desinformación total en tiempos de incertidumbre ante un rival invencible venido desde las lejanas tierras orientales que amenaza con desaparecer el corazón comercial de valles centrales.

Cuando en el ayuntamiento de Mitla el presidente Abelardo Ruiz Acevedo emitía videos grabados con información y comunicados dando a conocer los avances de la pandemia e instrucciones para enfrentarla, el circo tlacolulense informaba de su apertura de temporada y matineé a través de perifoneo. A diferencia de Ruiz Acevedo que en persona tomaba decisiones para proteger a sus coterráneos del COVID-19, Carlos León disfrutaba de hermosos atardeceres como lo manifestó en su ya clásico video filmado en octubre de 2019, viralizado a través de Facebook.

MUTACIÓN FORTUITA

A pesar de que desde diciembre de 2019 se

dio a conocer la existencia del SARS-COV2 y su inminente llegada a nuestro país, no fue sino hasta el 4 de marzo que se publicó en la cuenta de Facebook *H. Ayuntamiento de Tlacolula de Matamoros* un panfleto haciendo referencia al nuevo coronavirus, pero con la impresión de minimizar su importancia, el cual fue atribuido a la Dirección de Salud.

De entonces a la fecha –más de dos meses– solamente se ha publicado en dicha cuenta un documento oficial firmado por el Presidente Municipal Carlos León Monterrubio; de igual manera se dio a conocer un documento con la firma de la Directora de Desarrollo Económico, Comercio y Mercado, Cinthya Itandehui Javier González, con temas relacionados al COVID-19. Sin embargo, la Dirección de Salud ha publicado infinidad de avisos y comunicados -en formato de panfletos- en torno a la contingencia sanitaria mundial, mientras que la Regiduría de Salud prácticamente no existe en la cuenta de la red social Facebook, señalada como el conducto oficial para entablar comunicación con los ciudadanos tlacolulenses.

En el otro extremo, Benito Hernández

Martínez jamás ha aparecido, o no se le han permitido aparecer en el manejo a nivel local del tema COVID-19. Siendo el titular de salud municipal, su actividad se ha limitado a la aparición en tres videos en la cuenta de Facebook *Regiduria Salud Tlacolula*, enviando un mensaje a sus “amigos” en la red social en mención. Para un cuarto video informativo, el concejal se tuvo que apoyar en médicos y especialista locales, y, de esta manera, dar una orientación sobre el origen, desarrollo y tratamiento del virus, cuya existencia es aún negado por un número importante de la población.

Carlos León, por su parte, en pleno avance de la pandemia causada por el Coronavirus desapareció de la escena a igual que casi el total de integrantes de su cabildo, con la excepción de la Regidora de Desarrollo Económico, Comercio y Mercado, Yesenia Pérez Román, que esporádicamente hacía su aparición bajo la sombra de la directora de salud y de la propia directora de Desarrollo Económico, Comercio y Mercado. Fue durante este tiempo que una imagen de León Monterrubio se hizo viral al ser captado en una tienda de-

partamental mientras transportaba un televisor de gran tamaño y se disponía a colocarlo en su vehículo.

El escenario en las tres pistas del circo estaba listo: en el primero estaba el primer concejal y los mimos de su línea humorística, en el segundo los domadores de oposición (PRI-PVEM-PAN), con el regidor de salud a la cabeza, totalmente domesticados y sin fuetes, mientras que llevándose todos los reflectores aparecieron las directoras-trapecistas, llevando como comparsa a la regidora malabarista.



LA PANDEMIA

Al igual que los virus que necesitan de cuerpos huéspedes para desarrollarse, la falta de un mando en Tlacolula dio lugar a que el incurable mal de la desinformación y la falta de coordinación entre los integrantes del cabildo se apoderaran de los tlacolulenses, contribuyendo para ello:

- a) El acto de escapismo de Carlos León Monterrubio, sus regidores incondicionales y los trabajadores de confianza, que dejaron el escenario a media función con el virus flotando en el medio ambiente.
- b) Que el regidor priista Benito Hernández Martínez fuera de facto relevado de sus funciones, siendo en la práctica la médico Italivi Hernández la que asumiera las decisiones de salud pública en tiempos de pandemia y ahora aparezca como la directora, no solo de salud, sino también de la orquesta leoncista.
- c) El fortalecimiento de Cinthya Itandehui Javier González, que impulsa la clausura de diferentes comercios al amparo de los

decretos y medidas emitidos por diferentes niveles de gobierno con una actuación en el trapecio sin red de protección.

- d) El desmesurado control que la directora de DECM tiene del tianguis y del mercado “Martín González”, donde la regidora Pérez Román por compromisos insospechados realiza actos de encantamiento y aparece de fachada.
- e) La influencia que tiene entre los tlacolulenses una estación de radio y que cuenta entre sus fila con un conductor –compadre de Benito Hernández– que trata de implantar “sus verdades” a los radioescuchas, entre ellos un gran número de locatarias del mercado municipal que lo toman como su guía espiritual y lo oyen, “a todo volumen”, recitar un día sí y otro también que “el coronavirus parece no existir”.
- f) La carencia de comunicados o conferencia de prensa remotos a través de videos, ya que ni el edil, ni ningún integrante de su administración, ni remotamente han intentado dar a conocer la información que otras entidades y niveles de gobierno estaban difundiendo acerca del COVID-19.

g) El cruce de órdenes y señales entre la regidora de Desarrollo Económico, Comercio y Mercado y la directora de Salud, evidenció una lucha de poder y ego, demostrando insubordinación ante un ausente e ineficaz domador de fieras que permitió la propagación del virus a unos ya debilitados cuerpos dedicados en teoría a servicio de la ciudadanía.

LOS ANTICUERPOS

Fueron los paisanos migrantes –radicados en Estados Unidos en su gran mayoría–, quienes estaban viviendo la cuarentena desde ese momento, los que a través de redes sociales y llamadas telefónicas a sus familiares, encendieron los focos de alarma con sus recomendaciones pidiéndoles recluirse voluntariamente en sus domicilios, algo que ellos ya estaban experimentando.

Ante la carencia de información oficial, la desinformación y la desestimación de la existencia del COVID-19 por parte de los vividores del micrófono, fue el párroco Salvador

Cruz Sánchez quien dio la señal de alerta en este municipio donde diariamente convergen cientos de habitantes de poblaciones circunvecinas para realizar trámites oficiales y realizar actividades comerciales.

Por instrucciones del arzobispo Pedro Vázquez Villalobos y auxiliado por Católica Misionera –la radio de la parroquia– el presbítero Cruz Sánchez, informó que las misas dominicales, así como las celebraciones litúrgicas, procesiones y ritos de la Semana Santa, serían de acceso restringido y transmitidas por radio y a través de *Facebook live*.

De igual manera, los comités de festejos de la Santa Cruz de mayo y junio de las diferentes secciones, anticipando cualquier medida de la autoridad municipal, decidieron suspender o posponer sus celebraciones a pesar de la implicación en todos los ámbitos que tiene el tomar la inusual determinación. Uno de sectores más afectados ante la medida adoptada por los fieles católicos, es el comercio en todas sus facetas, ya que estas celebraciones se encuentran dentro de las más importantes de la población de los valles centrales.

ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL ASINTOMÁTICA

Pareciera que todo transcurre con normalidad en Tlacolula de Matamoros a pesar de la tardía respuesta del gobierno municipal ante el avance del virus circense venido desde la China que gran prestigio tiene en estas lides, en tanto León Monterrubio, siguiendo su característico actuar, desde la pasividad de su “autoexilio” tácitamente culpa a unos ausentes opositores de su nulo actuar.

Pero es *vox populi* desde hace muchos meses –aún antes de contraer el virus de la inoperancia, indolencia e indiferencia– que el gobierno municipal pareciera vivir en agonía permanente, en gran medida por la falta de coordinación entre sus integrantes y solamente reacciona ante las acciones del gobierno estatal y federal, en orden de no ser sancionados por el posible incumplimiento de una disposición, decreto o medida oficial. Concentra todas sus acciones y comunicación con la ciudadanía tlacolulense a través de una cuenta de Facebook “Oficial”, administrada por profesionales del “copia y pega”.

Pero como dictan los grandes espectáculos circenses: “la función debe continuar”, esto a pesar de que el pico máximo de la pandemia todavía no se alcanza.

*editor de la revista *El Tiempo de Tlacolula*.

Tlacolula de Matamoros, Oax, 03/05/2020.

JUCHITÁN: FIESTAS, REZOS Y BALACERAS

Guadalupe Ríos López

Mientras en el territorio nacional llegamos a los 23 mil 471 casos de Covid-19 confirmados y a los 104 mil 562 estimados según el sistema Centinela, en la región del Istmo los habitantes viven el periodo de mayor contagio de la pandemia entre fiestas, rezos y balaceras.

Nada ni nadie logra que las y los istmeños se metan a sus casas y respeten la cuarentena, la sana distancia o el uso obligatorio de cubrebocas. La gente hace largas filas en el banco, en el mercado, en las tiendas de autoservicio y en los depósitos para comprar con desesperación a precios exorbitantes, cajas de cerveza para hacer más llevadero el “aislamiento” que aquí es una falacia.

Los responsables de los depósitos cerveceros se las ingenian para burlar las disposi-

ciones de Ley Seca, tan inconcebible en esta localidad que registra altos niveles de alcoholismo y donde los habitantes con obesidad, hipertensión y diabetes no se preocupan de ser el sector de mayor riesgo ante el Coronavirus.

Juchitán fue el primer municipio del Istmo que registró el primer caso de contagio de Covid-19 en abril y también el primer deceso de la región, pero tampoco eso sirvió para que la gente cambiara en mucho su conducta.



Acostumbrados a burlar la ley como “buenos mexicanos”, los habitantes de la segunda ciudad más poblada del estado no han dejado de celebrar sus fiestas de cumpleaños y de todo tipo en el interior de sus casas o incluso en plena calle con mesas y carpas.

El Domingo de Ramos, en franco reto al cabildo juchiteco que ordenó cancelar la celebración anual en el panteón Domingo de Ramos para evitar aglomeraciones, alguien pagó para que se emitiera una contraorden en altavoces en diversas secciones de la ciudad convocando a los habitantes a acudir al panteón a dejar flores y “convivir” con sus difuntos y permanecer todo el día como marca la tradición.

Decididos, grupos de personas se introdujeron al panteón ignorando las indicaciones y el Presidente Municipal Emilio Montero Pérez solicitó el respaldo de la Guardia Nacional, la policía estatal quienes junto con la policía municipal controlaron el acceso e impidieron que el panteón se convirtiera en una romería con los puestos de antojitos, dulces y bebidas acostumbrados en un espacio en el que anualmente acuden más de 5 mil todo el día hasta entrada la noche.

Presuntamente el llamado a la desobediencia civil vino del exalcalde juchiteco Alberto Reyna Figueroa, quien rechazó ser el autor intelectual. El munícipe Montero declaró que la acción había sido “temeraria, irresponsable y criminal” porque exponía a la población a contagiarse del virus.

Después de éste abierto reto y ante la insistencia de los habitantes de seguir realizando actividades festivas, el cabildo restringió la venta de bebidas embriagantes y después impuso la Ley Seca en el municipio que pocos respetan.

El 14 de abril, fecha de la entrada en vigor de la Fase Tres de la contingencia por el Covid-19 en nuestro estado, coincidió con el primer deceso en la región istmeña, en la persona de Cuauhtémoc De Gyves de la Cruz, hermano del dirigente político y fundador de la COCEI Leopoldo de Gyves de la Cruz.

Desde que su hermano contrajo la enfermedad, Polo De Gyves denunció en un video en redes sociales la ausencia de personal médico, insumos y el “desmantelamiento” que sufría el Hospital Civil “Macedonio Benítez

Fuentes” llamando al gobierno federal a brindar atención urgente al nosocomio. No hubo respuesta.

Ni esa muerte ni los contagios subsecuentes que se duplicaron de un día a otro en el Istmo han generado conciencia. Los 22 casos están distribuidos hasta hoy en nueve municipios de los dos distritos de la región y no representan mucho en una región donde se han llegado a cuantificar en años pasados hasta 20 o más muertos en un mes por la violencia del crimen organizado.

En esta ciudad solo con el cierre del primer cuadro de la ciudad se logró reducir la circulación vehicular y peatonal y descendió la actividad comercial al aire libre y en el interior del mercado “5 de Septiembre”, un foco latente de contagio donde ahora, las propias locatarias promueven el gel y el cubrebocas, aunque ellas mismas no lo usan.

Los taxistas se quejan del escaso ingreso que obtienen al reducir el número de pasajeros en sus unidades y las comerciantes del mercado afirman que sus ventas se han reducido a la mitad; las floreras acusan pérdidas por la

escasa venta y muy pocas decidieron llevarse sus puestos para realizar su vendimia en sus hogares para reducir los riesgos de contagio.

Mientras tanto como amos y señores de las calles, circulan cientos de mototaxis que sin respetar ni sana distancia ni uso de cubrebocas, gel antibacterial o el lavado de manos, transportan de a tres y hasta cinco pasajeros en sus diminutas unidades, apretujados como sardinas sin que nadie los moleste.

Los pescadores tampoco han parado sus actividades; siguen yendo al mar por la pesca diaria y se dan su espacio para rezar y pedir ante la capilla de la Santa Cruz del 3 de Mayo, fecha en que celebran también su actividad productiva con la Pasión Guusebenda (pesca) y aunque ahora fueron pocos, no dejaron pasar la oportunidad del encuentro espiritual y en oración al sur de la ciudad, pedir que la Pandemia llegue a su fin.

Mientras en nuestro estado hasta este 3 de mayo se contabilizaban 166 casos confirmados, 77 sospechosos y sumaban ya 23 defunciones, los hospitales civiles como el de Juchitán resienten la falta de personal, de me-

dicamentos e insumos para protegerse y para atender a los pacientes de todo tipo de enfermedades y en especial de Coronavirus.

De acuerdo con la pediatra Yolanda Sánchez Ulloa, Delegada Sindical del Hospital General “Macedonio Benítez Fuentes”, aquí sin ser Hospital Covid, se habilitaron tres camas para pacientes adultos y uno pediátrico. Hoy esas camas ya están ocupadas y uno de los pacientes en estado crítico es asistido con el único respirador artificial del Hospital por lo que desde el lunes 4 dejaron de recibir pacientes contagiados de Covid-19.

Con 22 infectados en el Istmo, aún no se echa a andar el Hospital de Especialidades en esta ciudad, habilitado como Hospital Covid por la pandemia.

Son pocas las comunidades indígenas istmeñas donde la autoridad tradicional se anticipó en medidas preventivas incluso antes que el gobierno estatal o federal.

Los balnearios de Magdalena Tlacotepec y Laollaga fueron cerrados al público. Playa Cangrejo y Chipehua en Tehuantepec dejaron de recibir visitantes y en la Agencias municipi-

pales de Álvaro Obregón en Juchitán colocaron retenes para regresar a quien era ajeno a la comunidad lo mismo que en algunos poblados del norte del Istmo.

En la zona oriente del Istmo, colindante con Chiapas y paso obligado de los centroamericanos que huyen de la muerte y la miseria en sus países, el flujo continúa; avanzan en carretera, en trenes, sin protección, sin dinero ni oportunidades.

En los poblados y rancherías se acercan a pedir agua, alimentos y los más arriesgados piden dinero en el crucero de la ciudad o en colonias de Juchitán e Ixtepec, principales lugares de permanencia incrementando el riesgo de contagiar o ser contagiados pues viajan sin ninguna protección, exponiendo lo único que tienen de valor: sus vidas.

Y en la franja oriental del Istmo, las poblaciones costeras cerraron sus accesos y colocaron filtros pero los conflictos políticos siguen permeando las acciones para enfrentar la crisis de salud.

La noche del sábado 2 de mayo un grupo armado atacó un filtro sanitario en la Agencia

de Huazantlán del Río municipio de San Mateo del Mar, ubicado al oriente de Salina Cruz. El saldo fue de un muerto, cuatro vehículos incendiados, dos viviendas destruidas por el fuego, una de ellas la agencia municipal.

Autoridades comunitarias denunciaron que el edil Bernardino Ponce Hinojosa ordenó el ataque después de que en el filtro sanitario se impidió el paso a un camión de cervezas y una orquesta para la celebración de la fiesta de la Santa Cruz en la Agencia Municipal del mismo nombre y ahí mismo fue detenido el Agente Municipal y sus policías auxiliares por intentar burlar las disposiciones de prevención del coronavirus.

El grupo armado arribó al filtro sanitario alrededor de las 12 de la noche y disparó contra los ahí presentes. El suplente del Agente Municipal Filemón Villalobos, un indígena ikoot de 60 años fue asesinado. Cuatro personas permanecen desaparecidas.

Ante la petición del Comité de Derechos Humanos Tepeyac y de la Defensoría de Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca (DD-HPO), la Fiscalía General del Estado orde-

nó medidas cautelares de protección para las víctimas y sus familias y abrió dos carpetas de investigación del caso.

A pesar de la pandemia, a pesar de la crisis económica que se avecina, cuando debíamos repensar para cambiar nuestra visión del mundo y nuestras conductas, aquí –en el Istmo– pareciera que todo nos es ajeno y la vida transcurre entre fiestas, rezos y balaceras.

Juchitán ,Oaxaca, mayo 3 del 2020.

LAS GUERRAS DEL COVID-19

Juan Arturo Barrita Ortíz

Inexplicablemente se libran ataques entre los diferentes sectores de la población, ataques comerciales, políticos, empresariales, sociales y religiosos.

Ellos tratan de hacer perder el rumbo con intenciones poco criminales, y desequilibran los planes para enfrentar la batalla final contra un virus mortal.

Jamás he usado twitter, y estoy un tanto alejado del Facebook, solo doy dos o tres opiniones y comparto literatura, pero al hacer un solo repaso en mis redes sociales, observo que, entre memes ridículos, peticiones a Dios, pericos, santurriones y diablos, hay muchos enfrentamientos.

EXISTE LA GUERRA HOSPITALERA

Al interior de los hospitales se libran verdaderas guerras, de los médicos, las enfermeras,

los directivos y los auxiliares contra, no solo un virus, que sería la única manera aceptable de concebir una batalla en un nosocomio, pero no es así, amable lector.

Las hostilidades son porque, cada minuto que pasa, ellos y la sociedad, nos vamos dando cuenta de la infamia que se ha cometido en el Sector Salud a través de los años, ante el desmantelamiento criminal de hospitales y clínicas, a cargo de Secretarios, Directores, Jefes, e inclusive Líderes Sindicales que reciben la correspondiente mochada.

No hay razón que justifique la desaparición de equipo y enseres.

El segundero no se detiene en su paso hacia el pico de la epidemia, que prácticamente tiene a los trabajadores del sector salud contra la pared.

Los genios de la medicina luchan también por la falta, entendible, en casos de insumos, material y equipo para hacerle frente a una enfermedad letal y que, de no ser porque nos agarró un tanto prevenidos, sepa Dios qué tipo de tragedia estuviéramos viviendo, tal vez peor que la que se ha vivido en Europa,

al tener hospitales raquíticos, hospitales en obra negra, falta de personal y personal mal pagado.

En realidad, quienes trabajan en esos sitios merecen un gran reconocimiento, por la enorme labor que están realizando al salvar la mayor cantidad de vidas, y que, por si fueran pocas las carencias materiales, corren el riesgo de contagiarse, y no sabemos las consecuencias.

Afuera hay gente que los espera para aplaudirles, y hay otros, ignorantes, que los agreden o los rechazan.

LA GUERRA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Se libra una guerra mediática encarnizada, de aquellos que tratan de infundir terror en la sociedad, contra la gran mayoría que los detesta.

Se nota el sesgo ideológico, como si desearan que en estos momentos de unidad, se llevara a cabo un levantamiento social contra

el gobierno federal, o crear un pánico fundado en noticias falsas, donde, hasta algunos faranduleros y “deportistas”, entran a una batalla estúpida, a la que no se le ve por ningún lado el respeto a su labor periodística, por el rencor enquistado, al haber perdido una elección, que les quitó el botín de las manos.

En estos enfrentamientos, le han entrado al ruedo, ex presidentes de la República, ex funcionarios y periodistas de mala nota, que, a todas luces se ven rebasados por la ambición, o la pérdida del chayote.

Los primeros de la lista anterior, perdieron la calidad moral para siquiera dar una opinión, porque en su momento destruyeron la riqueza de la nación y construyeron imperios privados.

¿Imagina usted la millonada que ya hubieran pedido prestada al Fondo Monetario Internacional, so pretexto de combatir la pandemia, o de rescatar pequeñas y medianas empresas?

La desesperación por jalar la nota ha llevado al grado de convocar, de manera pendenciera, a la desobediencia civil, y que la

gente salga a la calle, porque las tiendas del patrón de quien convocó a desobedecer, necesitan llenar las casas con aparatos electrónicos, para provocar que se encadenen de por vida a los paguitos, mientras ese mismo patrón se niega a pagar miles de millones de pesos de impuestos.

Me acabaría este espacio que me ofrecen, si hiciera la enorme lista de atrocidades gubernamentales del pasado, y las millonarias deudas en impuestos de los poderosos.

La estrategia es tirar el estiércol necesario para que el Primer Mandatario se zaran-dee, y empiece a repartir dinero a los parásitos del micrófono y la pluma, y que desbarate las averiguaciones previas o investigaciones, por complicidades, sobornos, corrupción y malversación de dinero, que están siendo integradas en contra de los delincuentes de corbata.

LA GUERRA DEL VALEMADRISMO SOCIAL

Esa está en su punto más alto, por un lado, las autoridades municipales, y por el lado con-

trario, sus oponentes, que son los incrédulos del problema, los primeros aplican y aprietan sus estrategias, –según su entender–, en casos, y hacen el trabajo del cuetero, en donde si el cuete truena le chiflan, y si no truena, lo mismo.

La aplicación de los reglamentos, o las disposiciones de cabildo, o las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud se tienen que hacer a consciencia, aunque a muchos les moleste, porque inclusive a esos se les da protección, aunque su cerrazón mental no les permita esa apreciación.

Vemos filas de temerarios aprovechando una promoción de comida rápida, mujeres embarazadas cambiando su equipo celular, niños en las calles, de la mano de padres irresponsables o ignorantes, realización de sepelios o fiestas particulares sin el mínimo sentido común, tianguis repletos de egoístas, y por si eso fuera poco, ha habido bloqueos y marchas.

Tal vez lo que me da cierta paz, en esos casos observados, es que: “Los han engañado tanto, que se resisten ya a creer una verdad que es evidenciada a todas luces”.

Tal vez, también en algunos casos haya una exagerada aplicación de las medidas de prevención, pero cualquier acción que vaya dirigida a proteger a sus representados, será bienvenida, quiero pensar que ciertas formas llevan la desesperación incluida.

LA GUERRA DE LOS PRECIOS

Gente sin escrúpulos utiliza fundamentos inhumanos para elevar los precios de los artículos básicos, aprovechándose de nuestra necesidad de estar preparados para los momentos más álgidos de la pandemia.

No es de seres humanos aprovecharse de sus clientes en estos instantes de necesidades financieras, y de miedos, fundados en las cifras diarias que van en aumento.

Esos malvados están haciendo su agosto en el momento que México, en su totalidad, está viviendo, y vivirá una crisis de grandes proporciones, que necesariamente nos tiene que llevar a la reflexión sobre el gasto familiar de lujos y aparatos, y la necesidad del ahorro, y el cuidado de la salud física y mental, y tal

vez, por qué no, hasta pensar en un seguro de vida.

LA GUERRA DEL ENCIERRO CASERO

Ojalá que, a los desesperados que exigen salir a recorrer aparadores y tiendotas, o regresar a la cantina, o al antro, o al motel, les tocara un encierro hospitalario, como el que viven los de bata blanco o chaleco verde, para reconocer que su “encierro familiar es un privilegio”, y que no tiene nada de sufridor si se compara con la rutina de un médico o una médica.

Ojalá que vivieran el calvario de cajeras y empleados de las tiendas de autoservicio, que tienen que cargar un incómodo cubre-bocas todo el triste día, máxime ahora que hace un calor de los mil demonios, y ganando una miseria, sin descanso un solo día de la semana, y tal vez sus familiares vivan la guerra del miedo al verlos salir diariamente antes que amanezca, y verlos llegar ya bien entrada la noche, bien apaleados al haber estado parados 8 o 10 horas ininterrumpidamente.

Ojalá que vivieran el tormento de quienes se truenan los dedos, implorando porque haya lluvia de panes o frijoles, para darle de comer a sus hijos.

Una guerra casera no tiene razón de ser:

Cuando se tiene creatividad.

Cuando se recibe la quincena puntualmente.

Cuando se ama a la familia.

Cuando hay organización en casa.

Cuando hay cientos de cosas que hacerle a la vivienda.

Cuando hay miles de libros que esperan ser abiertos.

Cuando hay fe.

Cuando se le puede escribir a un amigo.

LAS GUERRAS DEL HAMBRE

Las viven los tenderos voraces que no tienen consideración, al incrementar precios sin piedad.

Las viven algunos gobernadores que anhelan recibir dinero “para la pandemia”, —como

lo hacían antes—, ese efectivo era repartido entre sus grupos de bandoleros, o para ponerle más ceros a sus cuentas bancarias.

Las viven algunos magnates que exigen al gobierno entrar al rescate de sus empresas, que, en casos, se niegan a pagar impuestos, y sus empleados tienen el nivel de esclavos, eso les da la categoría de miserables.

ESO SE ACABÓ, SEÑORES

Estimados lectores:

La pandemia es destructiva, y mucho, pero se puede combatir con medicamentos, prevención y conciencia.

Pero la perversidad, el egoísmo o la estupidez del ser humano, resulta ser peor, porque arrasa con ilusiones, esperanzas y proyectos de un gran sector de la sociedad, éstas, solo se combaten con educación, educación casera.

Estamos ante la evidencia de que el respeto está en agonía, y la descomposición social parece que nadie la puede detener.

Ojalá que la era de los chips incrustados en

los cuerpos llegue ya, y así, cuando cualquier cristiano llegase a un hospital, los médicos sepan si debe ser atendido, o no, de acuerdo a su nivel de consciencia en momentos como el que se está viviendo, eso se llamaría JUSTICIA.

BARRICADAS PARA OSCAR CHÁVEZ

Rogelio Vargas Garfias

No dejo de reconocer que la muerte del cantautor popular Óscar Chávez (1935-2020), víctima de la pandemia que azota el mundo, me invadió de tristeza. Esperaba que por su deceso los profesores en sus grupos de WhatsApp intercambiaran mensajes de consternación. Silencio. Fueron los maestros de la vieja guardia y algunos jóvenes, quizá por su militancia en alguna corriente en la sección 22, en la Coordinadora o la influencia de los buenos gustos musicales de sus padres, quienes expresaron sentimientos de solidaridad.

El día 30 de abril, día del niño en México, transcurría con wasapagos de todos los colores. Los maestros que leen temprano la prensa, o les llega la noticia a tiempo, comentaban con emoción el paso fugaz del represor Heliodoro Díaz Escárrega, alias *El Yoyo*, por la representación de la Secretaría de Gober-

nación en Oaxaca. Algunos aseguraban “que no les había salido la jugada a los que tejen muy arriba la alianza perversa”; sin embargo, la sonrisa del triunfo se borró al conocer el nombre del beneficiado, la pieza de repuesto, un tal *Charbelín*, que resultó un bufón de una de las tribus de morena en Oaxaca y muy de los afectos de otro represor de triste memoria, Ulises Ruiz Ortiz, alias *El Chacal de Chalcatongo*, un par de “*hijos de puta*” que se extrañan, según un video que circuló como pan caliente. Recordé entonces la canción **Ratas** de *El Caifán Mayor*: “*Qué vamos hacer con este gobierno, ni el diablo los quiere allá en el infierno, y cada seis años, se avientan la bola, pa’ que vengan otros a mover la cola...*” (<http://www.youtube.com/watch?v=DKi6Qe9GjbM>).

Luego llegó al mundo de los mensajes, la nota de que el presidente, Andrés Manuel, preparaba el regreso a la normalidad de mil municipios en el país, a partir del día 17 de mayo, pues la famosa *curva* de la pandemia ya la había *domado* el doctor Gatell. La nota despertó sospechas. Se anunciaba luego de

que diez senadores gringos exigieran a Trump que aclarara con México la definición de *empresas esenciales*, pues muchas fábricas de EEUU estaban siendo afectadas en su *cadena de suministros*.

Se pasan, dijeron algunos profesores, pues a todo le encuentran el lado malo de las decisiones de AMLO, ¿qué tienen que ver los mil municipios con la petición de EEUU? y la respuesta tiene que ver con la entrada en vigor del TMEC y la probabilidad de que entre los mil municipios estén las *empresas esenciales* para el imperio, como ya lo son las empresas de los municipios de la frontera norte que nunca cerraron sus puertas, a pesar de la muerte de obreros a causa de COVID-19. Y que se me prende el foco con la popular canción de **Se vende mi país**, que inicia así: “*Se vende mi país por todos lados, la tripa el corazón y sus costados; se vende mi país a cuatro vientos, su sangre, su sabor, sus alimentos...*” (<https://www.youtube.com/watch?v=Tc1PHHmsN5Q>).

El día del niño, que los maestros llevamos en el corazón, fue intenso el intercambio de

mensajes. Algunos se burlaron de las clases a distancia, y aprovecharon para mandar la broma de la mamá nortea que, harta de vigilar que su hijo haga la tarea, le reclama a la maestra vía internet dejando a un lado de la laptop su botella de cerveza. Otros profes—más serios— subieron el dato respecto a los 3.5 millones de niños mexicanos que trabajan y/o viven en la calle, por lo que tienen que ayudar a sus padres en el sustento diario, pese a que la Constitución lo prohíbe. Y que se atraviesa nuevamente Óscar Chávez con **Pobre niño de la calle:** “*Pobre niño de la calle, tu dolor grita en el valle, pajarito de la pena, a pan y agua sin cena, pajarito ay mi niño, que naciste sin cariño, para ti no hay alegría, ni sueños, ni fantasía...*” (https://www.youtube.com/watch?v=8957qpurn_s).

Mensajes aquí y allá: los hospitales saturados en la CDMX, las plantas tropicales que sembró el presidente en el jardín de palacio nacional, el aparente disgusto del diputado federal Porfirio Muñoz Ledo con su amigo Andrés Manuel, “*el que le puso la banda presidencial, se la quiere quitar*”, comentaron.

Hasta la supuesta muerte del gordito presidente de Corea del Norte, Kim Jong Un, salió a relucir, y que al final resultó que no estaba muerto. Estaba resguardado en una hermosa ciudad llamada Won San. Y ¡Tan! que se aparece *El Estilos* con su canción **La historia del hombre muerto**: “*Si quieren saber la historia, la historia del hombre muerto, no la busque en las revistas, y sí en sus pensamientos, las revistas que publican, la historia del hombre muerto, escriben lo que les dicen, y olvidan sus pensamientos...*” (<https://www.youtube.com/watch?v=U9zYbCidd04>).

El 1º de mayo, Día Internacional de los Trabajadores, sí que estuvo de emoción. Se esperaba mucha actividad –aunque fuera representativa– o por internet, para protestar por la crisis que los ricos quieren resolver chupando la fuerza de trabajo de los trabajadores. Resulta que sólo se movilizaron *los radicales* del Frente Popular Revolucionario (FPR), quienes saturaron las redes sociales con fotos y videos de sus movilizaciones en varias entidades de la república, y de ahí nadie más. Entonces el inolvidable Óscar sonó

con la canción **El pobre y el rico**: “*El pobre con su guitarra, va cantando sus miserias, no hay en su canto alegría, porque el canto es cosa seria, el rico es raza de cuervo, y nunca canta sus penas, tal vez será que haga mal, cantar con barriga llena...*” (<https://www.youtube.com/watch?v=0hKvvW0JoZg>).

Ese mismo 1º de mayo, causó sorpresa la aparición en Twitter del profesor Eloy López Hernández, secretario general de la sección 22. Los mensajes se soltaron como la tromba que cayó esa misma tarde en la ciudad de Oaxaca. Y las fotos llovieron..., pues el único que había estado activo era el secretario de prensa y propaganda, profesor Wilbert Valdivieso, quien por cierto fue regañado por el mismo Eloy unos días antes, por publicar posicionamientos muy claros, con respecto a las clases por TV y las recomendaciones del emperador Moctezuma. “*Yo sigo siendo el secretario general –le soltó Eloy–, y todo lo que usted publique deberá llevar mi firma*”. Wilbert le respondió de inmediato: “*A mí me nombró un congreso, ¡no tú!, y seguiré denunciando lo que afecte al movimiento mientras tú guardes*

silencio”. Algo se trae el gordito con camisa blanca de manga larga, logotipo de la sección 22, a la altura del corazón, cubrebocas y guantes de látex, dijeron inmediatamente los profesores en sus mensajes. Y que se aparece el chamuco Oscar Chávez con su canción **De ranchero a diputado**: “*En la punta de aquella montaña se devisa mi tierra, donde tengo un cariño, tres piedras, que me tienen mareado, por las tardes a diario me espera, y como he de casarme con ella le digo me espere sea diputado...*” (<https://www.youtube.com/watch?v=2BZnmBpT97Q>).

No sean tan desgraciados –sugirieron algunos mensajes–. Si el maestro Eloy no quiere hablar, no es porque tenga compromisos con “*ya saben quién*”, sino porque respeta los principios del movimiento. Sin embargo, fueron más quienes aseguraron que Eloy y su grupo de *Los Tres Chochinotes*, –así lo leí en las redes–, ya tenían tiempo traicionando el movimiento. ¿¡Y qué creen!?, el terco fantasma de Óscar Chávez volvió con su canción **El charro sindical**: “*...Este charro es de los peores, es emblema nacional, tengan*

cuidado señores, es el charro sindical, para mirarnos las jetas, para sus deudas de honor, tiene crédito en tarjetas, para el juego y el amor... ” (<https://www.youtube.com/watch?v=UyLAHWveH3o>).

La cosa se puso más caliente en el ciberespacio, cuando se supo que *Los Tres Cochinites* –así se ventila– estaban enojados porque supuestamente no los tomaron en cuenta en la cámara de diputados local para elaborar el proyecto de Ley Estatal de Educación. ¡Son chingaderas!, dijeron algunos mensajes, ¡qué poca madre de los diputados!, dijeron otros, y supongo que Eloy –al leer lo que ocurría respecto al tema de la Ley Estatal– sacó su celular, tecleó el logotipo del muy reciente pajarito azul y escribió: “*La sección 22 rechaza rotundamente la iniciativa de Ley de Educación para el estado de Oaxaca (...), por haberse construido de manera unilateral, sin tomar en cuenta al magisterio oaxaqueño*”. El torrente de intercambios fluyó entre los que aplaudían el mensaje y exclamaban, ¡ese es mi secretario general!, y los que tomaban el texto como una broma, como una pose de-

magógica, como un chistecito, pues conocen la actuación asumida por ese trío en los momentos en los que se votó la reforma constitucional al artículo tercero y que el gobierno de la 4T nos dejó casi en las mismas condiciones que la anterior ley de Peña Nieto. Puras promesas y vendimias -sentenciaron-. Y que se aparece de nuevo el diablo con su canción **Promesitas**: *“Soy un triste ciudadano, cada vez más triste y pobre, esperanzado en promesas, o de perdis lo que sobre, las promesas son iguales, que pilladas bien escritas, y el candidatito en turno, ya nada más las recita...”* (<https://www.youtube.com/watch?v=-3gPFOA4zBXw>).

Después se supo que los diputados locales regularon en sus propósitos de votar la armonización de una ley de educación para el estado de Oaxaca. Saben que los maestros de la sección 22 –informados o desinformados– son factor de gobernabilidad y contrapeso en las contiendas electorales. Entre los profesores está dividida la opinión respecto a lo que es posible y lo que ya no es posible incorporar en la nueva ley estatal, cuando todos saben

que la ley madre es el artículo 3° constitucional y ese artículo ya está legislado. No puede haber nada por encima ni por debajo del 3° constitucional. Al menos de que la Coordinadora encabece otra revuelta como la que se vivió durante todo el sexenio de Peña Nieto.

Todo lo que se diga por fuera de la reforma educativa ya aprobada por el actual régimen de La Cuarta Transformación, no va a pasar; los demagogos, corruptos y traidores que permitieron que esto sucediera, la tienen muy complicada, lo mejor sería –dicen los cientos de wasapagos más frescos– es que al terminar la cuarentena se fueran al carajo... con su virus.

Mientras, me quedo con mi tristeza y mi coraje por la partida hacia el infinito del compañero Óscar Chávez; con el compromiso rebelde de no prenderle velas, sino levantarle barricadas, como fue su petición. ¡Hasta siempre *Comandante Caifán!* como aquella canción que le arreglaste al Che... https://www.youtube.com/watch?v=89nMGb_5IU4

Oaxaca, Oax. 3 de mayo de 2020

III.
Educación
y
Posverdad

EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LA REPUTACIÓN CORPORATIVA

Lupita Thomas

El 1 de mayo participé en un webinar. No resistí la tentación y acepté la invitación de mi amigo Rafa Cid, director de la revista Fusión Empresarial, para hablar de imagen y reputación corporativa después de la crisis.

Nadie, como he dicho, está preparado para el impacto de la Covid 19. Sin embargo, hay algunos ejercicios de crisis que no se deben pasar por alto. La comunicación es clave en esta etapa y servirá de algo si se lleva bien para reducir el impacto después.

Les haré aquí un resumen de esa charla. A diferencia de la imagen, que se construye a partir de elementos muy claros, la reputación es algo intangible, pero que sí repercute en la vida de una empresa.

La buena reputación es sinónimo de prestigio; la mala, de deshonor o descrédito. ¿Qué

hace que una reputación sea buena o mala? Y qué tiene que ver la comunicación.

La respuesta a la situación de crisis contribuirá a la reputación de una empresa y en ella va la forma de comunicarse. Será decisivo y algo importante es la toma de control del mensaje.

Hechos como lo sucedido en el hospital Las Américas de Ecatepec muestran la necesidad de establecer protocolos de comunicación efectiva, junto con todo lo necesario para afrontar la crisis. Qué hubiera sucedido si a esos familiares les hubieran dado información de sus pacientes con debido cuidado y suministrarla en forma eficiente. Quizá seguirían pensando que la Covid 19 no existe, pero no habrían irrumpido y hecho un inadecuado manejo de cadáveres. Hasta esta tarde, 3 de mayo, cuando escribo este texto, no se sabe cuáles pueden ser las consecuencias de este hecho, pero para el hospital es un tache tremendo pues no estuvo a la altura de la circunstancia y de nada sirvió el trabajo que habían hecho hasta entonces el personal médico.

Eso es a gran escala. Pero también debemos revisar, como propuse en la charla, qué estamos haciendo con nuestro entorno inmediato. En esta situación de crisis no solo nos interesa un segmento, sino todos, iniciando por la familia, los trabajadores, los socios, los clientes, los proveedores y nuestros potenciales financiadores.

Comunicarles cuál es la situación real de la empresa. Como nos comentó Claudio Sánchez en su crónica del primer cuaderno: habló con el personal de Carteles Editores, elaboraron sus propios cubrebocas y atendieron a sus clientes con los cuidados sanitarios necesarios.

Es cierto que la crisis paraliza y una situación de salud como el Coronavirus propicia el miedo. Pero el hombre o la mujer de empresa debe traducir esas emociones en empatía, confianza y sin duda alguna, en presencia, una presencia que comunique exactamente qué está pasando.

Algunas empresas pequeñas decidieron cortar sus salarios a sus trabajadores, una dura realidad, pero la decisión no la compartieron,

solo desaparecieron, algo que no es prudente ni viable, ni recomendable. Por más dura que sea la situación, en un momento de crisis, hablar con la verdad será la opción. Dar la cara, pues esta misma se tendrá después de la crisis y con ella se volverá a empezar.

Si no se toma el control del mensaje, se generarán vacíos. Y como ustedes saben, en comunicación no hay espacio para ellos. Lo que no diga yo, lo dirán otros, y no siempre coincidirán en el mensaje. Expliqué que tomar el control no significa un acto autoritario o de dominación, tomar el control del mensaje durante la crisis significa, en acciones sencillas, estar ahí presente para responder a las preguntas.

Claro, también señalé que no tenemos las respuestas, nadie las sabe a estas alturas y esa incertidumbre es parte de la crisis misma.

La confianza que uno transmita en medio de la incertidumbre será otra de las claves. Y no se trata de ofrecer frases inspiradoras o falsos mensajes de superación personal, sino de hablar con claridad en esas particularidades que preocupan y ocupan a nuestro entorno cercano.

Incluso, actos tan sencillos como preguntar ¿cómo estás? O ¿te puedo ayudar en algo? generan presencia.

Hablé de evaluar nuestra gestión de la reputación durante la crisis a partir de tres planteamientos: qué decimos, qué somos y qué hacemos.

¿Qué decimos? Somos de los que difunde rumores, cadenas con información dudosa, quienes comparten recetas mágicas para el Coronavirus. O contribuimos a la sensatez en medio de la crisis, sin difundir información falsa y replicar spam.

¿Qué somos? Empleadores que solo destinan una cantidad de recursos para cubrir la quincena o somos personas que tratan con personas, que se preocupan por la salud de sus colaboradores y sus familias. Es cierto que habrá personal que querrá mantener en la reserva su condición de salud o la de sus familiares, pero saber qué somos es parte del análisis.

¿Qué hacemos? ¿Qué hicieron durante la crisis? Nos quedamos en el plano de la incertidumbre, de la inacción, de la parálisis, el

miedo y en las peticiones, que pueden o no ser válidas. O bien, procuramos confianza, incentivamos la colaboración, la innovación, probamos un cambio de giro, intentamos la creatividad, o el altruismo, según lo permita nuestra posibilidad.

En la primera semana, muchos empresarios se quejaron. En el colmo, hasta un grupo de abogados salió a las calles para pedir 25 mil pesos de ayuda mensual al gobierno. ¿Es esto lo que somos?

Para Oaxaca la crisis no es nueva. En 2006, guardadas las proporciones, vivimos una que también paralizó la economía, que dividió a los oaxaqueños y que en muchos casos propició el doloroso cierre de empresas, pequeñas, micros y medianas.

Pero quienes gestionaron bien su reputación pudieron salir adelante. Y es que la gestión de la reputación abre muchas puertas, incluso de financiamiento que consideran esta como parte de una nueva oportunidad. La sustentabilidad y la recuperación dependerá de esto, si se le presta la atención debida. También recomendé elaborar un plan de respues-

ta, mínimo, que contemple, por supuesto ese esquema básico de comunicación. Hablé de la colaboración y de la logística para después de la crisis, pues quienes sobrevivan y subsistan habrán de tenderle una mano a quienes se quedaron en el trayecto. ¿Cómo se hará esta recuperación? No lo sé, pero insisto en que si se tienen algunas líneas será más fácil organizar lo que vendrá después, pues un colaborador al que se le informó debidamente de la situación podrá estar en esa etapa.

Iba a escribir de las flores en Oaxaca, de sus árboles y calles semivacías, de sus mercados que siguen teniendo una gran afluencia desafiando al Coronavirus, pero mejor después. En plena fase 3 de la pandemia, aún hay tiempo, nos sobra primavera, allá afuera sigue, aunque no todos tengamos oportunidad de verla.

Oaxaca, Oaxaca, 3 de mayo del 2020.

EL AULA EN TIEMPOS DEL COVID

Jorge Hernández-Díaz

La vida en las aulas, lo mismo que en otros ámbitos de la vida universitaria, se ha trastocado por el momento. En estos días nada es igual a lo que hemos estado acostumbrados, las instalaciones están vacías, al igual que muchos establecimientos comerciales, y si estuvieran abiertas seguramente estarían desiertas. Las rutinas se han roto, no quiero decir que se hayan acabado, pero por el momento vivimos la vida de una manera distinta a como lo hacemos en circunstancias “normales”. Mientras esto parecía una medida de corta duración, dos o tres semanas, se veía como algo que podía superarse y era posible recuperar el tiempo, volver a ver a los amigos, parientes, colegas, pero luego de cinco o seis semanas comenzamos a dudar de que eso pueda ser posible y valoramos la importancia

de las interacciones cara a cara que constituyen la cotidianidad, la nuestra, la de nuestros grupos de trabajo, de amigos, de parientes, y la de cada uno de nosotros. Nuestras rutinas son distintas en estos momentos, se nos ha empujado el confinamiento que puede ser voluntario, es decir que lo hacemos porque estamos de acuerdo con las medidas tomadas por el gobierno, o bien obligado porque no nos queda de otra: muchos y muchas de nosotros, aunque no queramos tenemos que permanecer encerrados porque aquellos lugares que frecuentábamos o alguno de nuestros lugares de trabajo están cerrados. Y estas circunstancias hay que adaptare y reinventar la vida.

El ámbito académico está dando un vuelco, los congresos y reuniones programadas para este 2020 se han pospuesto, cancelado o se están reconvirtiendo para desarrollarse de manera virtual. En algo más cercano, en lo que corresponde a la actividad docente, con el correr de las semanas nos enteramos de que este semestre no será posible volver a las clases presenciales; sin transición o preparación de por medio el aula se ha convertido

en un espacio virtual. Y entonces caemos en la cuenta de la realidad que estamos enfrentando, de nuestras limitaciones técnicas, del alcance o limitación de nuestras habilidades para pasar este trance usando los medios a nuestro alcance.

Cuando yo estudiaba la licenciatura el intercambio epistolar era habitual, nos comunicábamos por cartas escritas en papel que entregaba el Servicio Postal Mexicano, una misiva de la ciudad de México a la de Oaxaca tardaba una semana en llegar, más o menos, un telegrama era más rápido, pero generalmente eran de solo 10 palabras. Si entonces nos hubiéramos tenido que confinar no creo que se hubiera puesto a discusión la posibilidad de salvar el semestre mediante la comunicación epistolar. Hoy la comunicación es mucho más fácil y existen las facilidades tecnológicas para continuar la relación estudiante -maestros por otras vías distintas al salón de clase tradicional. Teóricamente las clases pueden continuar usando las distintas aplicaciones disponibles para ello, el WhatsApp, Zoom, Skype, etc. Teóricamente es posible hacerlo, la pregunta es

si es igual y si es realmente posible; así como se habla de la democracia realmente existente, se puede hablar del aula virtual realmente existente y es lo que me ocupó en el resto de este texto.

Estudiantes “desconectados”

El semestre en la universidad estaba iniciando, estábamos empezando tarde, a finales de marzo lo que debimos haber hecho a mediados de febrero, para entonces ya se sabía de la pandemia, y era nuestra primera semana de clases después de una prolongada huelga, así que tuvimos una semana presencial y nuevamente la vida universitaria se interrumpió. Trabajadoras/es, profesoras/es y alumnos/os ya no pudimos acceder a las instalaciones universitarias, hasta nuevo aviso. “No son vacaciones” se reitera de parte de las autoridades quienes hacen un exhorto para mantener las clases a distancia; parece lógico y pertinente. Ya es muy común el uso de las herramientas digitales y de las redes sociales y se supone que los universitarios y universitarias están

muy familiarizados con ellas, entonces podría pensarse que no es un problema, y que las actividades docentes seguirán su curso sin contratiempos.

En un principio, también a mí me parecía que las clases a distancia eran factibles y para mi gusto bastante convenientes. Usualmente para llegar a dar mi clase en la Universidad tengo que hacer un trayecto que puede ser de 40 minutos a una hora. Hablar con los estudiantes desde mi casa parecía muy cómodo, no tendría que andar cargando libros y computadora de un lado para otro, me ahorraría esos ochenta minutos de viaje, evitaría los peligros que implica el trayecto por la carretera que atraviesa el cerro Del Fortín y las carreras del autobús que va por Avenida Juárez hasta Ciudad Universitaria. Si los estudiantes estuvieran en las mismas condiciones esta propuesta luce muy favorable y seguramente si hubiera tenido éxito de lo hasta aquí dicho muchos querrían sacar ventajas, como ahorrarse el costo de construcción y manutención de las aulas y la posibilidad de evitar potencialidad de la protesta juvenil, pero ese es otro tema.

Pues bien, siguiendo las indicaciones, convoqué a los estudiantes a la clase vía Skype. Mi programa ya estaba desde semanas anteriores en una carpeta de Dropbox junto con las lecturas de las nueve unidades del curso, en parte el curso ya tenía un componente virtual: las lecturas. Para la segunda sesión envié por correo electrónico una invitación a todas y todos los integrantes del curso para que en punto de las 10:00 se conectaran para continuar con las clases. Con la idea de que los jóvenes están familiarizados con la tecnología esperaba una respuesta abrumadora. En mi primer día se conectó el 50% del grupo, pensé que eso se debía a que algunos/as no habían visto su correo a tiempo para poder acceder a la sesión, y que lo harían en las siguientes clases; no fue así, en lo que va de la cuarentena he tenido una asistencia máxima de 65%, aunque se han conectado por lo menos alguna vez un 80%. Un 20% no lo ha hecho una sola vez en las 25 horas de clase que llevamos. He preguntado a los estudiantes sobre sus experiencias y por supuesto todos prefieren las sesiones presenciales, y contra

lo esperado es curioso saber que ésta es su primera experiencia de este tipo, que han tenido dificultades para acomodarse y familiarizarse con el manejo de la aplicación, es un lugar común decir que los jóvenes están familiarizados con las herramientas virtuales, al parecer eso no es general.

A poco más de un mes en la nueva rutina puedo afirmar que una clase a distancia es muy diferente a presencial, a la de la convivencia cotidiana. En la clase a distancia cada uno lo hace desde sus propios domicilios, en un ambiente tal vez más relajado, puede estar de short y descalzo, quien coordina tiene por supuesto menos libertad, ya que hay es necesario estar atento durante la duración de la sesión, no es posible ausentarse, pero de cualquier manera se puede hacer con mucha libertad, sin que los otros se enteren de las condiciones en las que uno se encuentra. Los que atienden el curso tienen mayores libertades, pueden hacerlo porque el propio medio se los permite, pueden escuchar sin ser vistos y sin ver lo que los otros hacen, si no quieren saber de sus compañeros solo pueden escu-

char con el audio y video desactivados para que nadie los moleste o incomode mientras se desarrolla la sesión, y sólo aparecer cuando sea necesario para intervenir o para mostrar que están conectados. En una clase presencial alguien se puede “desconectar” pero todos los presentes estarían al tanto del hecho. En una clase virtual se podría exigir que todos estén visibles como alternativa, pero esa, sin duda, es una actitud autoritaria que poco contribuye a la buena convivencia y tampoco es garantía de que se ha conseguido atraer la atención de los que están del otro lado de la pantalla. En las clases virtuales hay una especie de anonimato de los que escuchan. Podría seguir con los ejemplos para mostrar que los detalles técnicos aparentemente inocuos muestran la gran diferencia entre estar en una clase presencial y en contacto con otras personas y una sesión a distancia enfrente de un monitor, basta lo anterior para dejar sentado que no es lo mismo.

Lo comentado hasta aquí revela varias cosas, entre otras que para acceder a las clases a distancia es necesario contar con algu-

nos recursos, por lo menos con un aparato de cómputo y conexión a Internet. Los estudiantes están o debieran estar confinados en sus casas, por lo que para que esta condición se cumpla es necesario que cada uno de ellos tenga en sus respectivos domicilios acceso a esos dos mínimos requerimientos. Pero la realidad no es como lo supone la teoría. En principio de cuentas no todos los estudiantes tienen una computadora, cuando asisten a clases presenciales regularmente estas necesidades las suplen usando computadoras de sus respectivos centros en las instalaciones universitarias o recurriendo a algún establecimiento de renta de aparatos de cómputo, los cibers. Para ser dueño de una computadora y usuario del servicio de Internet es necesario realizar un desembolso que no todos los estudiantes pueden darse el lujo de hacer. Las desigualdades afloran aquí y tal vez son más claramente manifiestas que en circunstancias “normales”. Otras situaciones menos visibles son los que tienen que ver con las limitaciones físicas, los problemas de visión, por ejemplo, hay estudiantes que no pueden mantenerse

por mucho tiempo frente a una pantalla, otros para los que es extraño hablarle a un monitor, entre otros.

Con el cierre temporal (eso espero) de las instalaciones universitarias, varios estudiantes han retornado a sus lugares de origen, en este caso, hasta donde sé, a pueblos en las regiones de la Costa, Mixteca, Istmo y Mazateca. En muchos de esos lugares el servicio de Internet es precario, algunos establecimientos que rentan aparatos de cómputo siguen abiertos y eso es una ayuda para algunos, pero no todos tienen esa suerte, en otros existe ahora una nueva manera de conectarse, es mediante la compra de fichas que da derecho a un tiempo determinado del uso del Wi-Fi. Se trata de un servicio parecido al de las antenas parabólicas de los 90s: hay empresarios que instalan en las tiendas antenas que captan la señal y en un radio de 100 metros se puede acceder al internet, que se utiliza habitualmente para enviar mensajes vía WhatsApp, cada ficha para una hora de acceso al wi-fi cuesta entre 12 y 20 pesos, pero el envío de los mensajes o el uso del Internet se realiza

mediante un aparato propio. Para una clase de cinco horas semanales serían necesarios mínimo 60 pesos.

En los lugares donde si hay servicio de internet vía teléfono fijo o cable, la señal es lenta, se interrumpe constantemente, las lluvias interfieren con el servicio, como es el caso de la Sierra Mazateca, por ejemplo.

Mi experiencia en esta suerte de educación a distancia muestra varios de los problemas que enfrentamos cotidianamente en las aulas tradicionales en el área de humanidades y ciencias sociales. Estamos trabajando con generaciones de estudiantes que no practican el hábito de la lectura, han alcanzado el ingreso a la universidad con múltiples problemas de formación y si bien están acostumbrados al uso de la computadora es porque se han acostumbrado a las presentaciones vía PowerPoint, pero no necesariamente están familiarizados con las herramientas disponibles en la Web, y en estos días saltan a la vista las carencias de nuestros sistemas educativos, pero son dificultades que no podemos atribuir a la contingencia, son problemas que

muestran tendencias más profundas, son problemas heredados de años de precariedad y de reproducción de condiciones que acentúan la desigualdad, pero que se visibilizan y acentúan en tiempos de covid19.

El día de la Santa Cruz, en algún lugar de la zona conurbada.

CULTURA Y ESPACIOS DIGITALES

*María Concepción Villalobos López**

El recuento de los daños aún no termina; sin embargo, comparto algunas notas desde el centro de la ola, desde este espacio en que la visión aún es borrosa, en que el agua nos cubre por completo, en que la información que algunos llaman técnica y otros científica se ha convertido en un molesto ruido o en el insensible compás que cala hondo el pensamiento.

El recuento de los daños aún no termina y sin miedo a convertirnos en estatuas de sal, de pronto nos atrevemos a volver la mirada y añoramos el ayer que vivimos como realidad absoluta hasta hace poco tiempo; buscamos en la memoria y nos descubrimos distraídos mientras acariciamos un detalle de esos muchos que hasta hace poco, pasaban desapercibidos en el día a día.

El recuento de los daños aún no termina; sin embargo, un delicado sabor de incertidumbre insiste en la idea de que la vuelta a viejos hábitos, de que el regreso a espacios seguros, a las rutinas de siempre, ya no ocurrirá; y entonces llega la tentación de un sabor nuevo, se aviva el ánimo ante el reto de la sobrevivencia y también hay que decirlo, como una ola, a ratos llega el desánimo y el desconcierto.

Ahí están nuestros espacios habituales, los favoritos para el encuentro y el intercambio, los rostros de viejas amistades que se nutrieron en torno al arte; ahí quedaron el teatro y otros escenarios, los atrios de los templos, los parques, los foros, las galerías, las bibliotecas y también los cafés, bares y restaurantes que en Oaxaca, siempre están disponibles para recibir una de las múltiples propuestas creativas del hacer en el arte y la cultura; ahí están, mientras mantienen el aliento con el eco que resuena entre sus paredes; ahí están, pacientes, sosegados, esperando la hora de abrir nuevamente sus puertas, atentos a la presencia del público y a las necesidades del artista,

mientras aguardan el pronto reencuentro que ahora dicen, llegará en condiciones distintas, no mejores o peores, tan solo diferentes.

Las voces acreditadas del gobierno han sido contundentes al afirmar que la cultura será un pilar para reestructurar el tejido social; también se ha dicho que la cultura representa un fértil campo de oportunidad para la reactivación económica nacional, y en contraste, en México también hemos dado cuenta de la inminente crisis en las políticas culturales que ha quedado al descubierto ante la pandemia; así, en atención a prioridades de salud, economía y seguridad, en estos días se han desmantelado las ya de por sí vulnerables estructuras del quehacer cultural en nuestro país, convirtiendo a la señora cultura en uno de los sectores más afectados y disminuidos; un fideicomiso aquí, un presupuesto allá, lo cierto es que volver al quehacer cultural implicará ahora más que nunca, la presencia ciudadana con todos sus recursos, con toda la voluntad, con toda responsabilidad y pasión por este quehacer.

Para nuestro país la segunda quincena de

marzo del 2020 marcó el cierre de la mayor parte de la agenda cultural en lo que podríamos llamar la modalidad presencial; la lista fue larga, y tan solo por mencionar algunos casos representativos en nuestra ciudad de Oaxaca, hoy día, la realización de la Guelaguetza en el marco de los Lunes del Cerro, o sea en el mes de julio, como lo marca la tradición, se ve cada vez más lejana; sin dejar de mencionar que hemos vivido una jornada de Semana Santa, a distancia, sin la presencia de la comunidad en el espacio público, pues tal como ha sucedido en el mundo, en estas tierras, las expresiones de la tradición y del arte, tuvieron que abrir un compás de espera que ha quedado consignado en las crónicas locales como un suceso inconcebible, sorprendente y también doloroso.

De manera simultánea, en tiempos de contingencia emerge el mundo digital, que cual tabla de salvación en naufragio, ha sido abrazado por la mayor parte de los procesos creativos; sin datos en la mano, me atrevo a decir que no hay artista, cantante, escritor, intérprete, músico o comunicador, que en estos días

no haya intentado mantener la presencia ante el público a través de múltiples plataformas digitales; un esfuerzo loable que nos brinda entretenimiento, compañía y aliento de manera generosa y hasta desinteresada, aunque desde un ángulo tecnológico, también deja al descubierto la desigualdad de recursos que respaldan los procesos de producción, pues no es lo mismo transmitir, sin menoscabo del valor del contenido, celular en mano, con una conexión inestable y algunas vicisitudes domésticas que pueden ir desde el perro que ladra, el ave que canta o hasta el niño que llora, que contar con un equipo de técnicos en audio e imagen, logística y escenografía, además de plataformas y aplicaciones especializadas, que garanticen productos terminados de alta calidad, listos para el consumo masivo, listos para competir en cualquier mercado; sin hablar del manejo estratégico y eficiente de las redes sociales.

Es cierto que los espacios digitales en la actualidad forman parte de los componentes básicos de la mayoría de los procesos artísticos y culturales y por tanto, están integra-

dos a la cadena de valor en su condición de productos sujetos a la oferta y la demanda; sin embargo, la incursión en este medio, nos ha llegado de manera sorpresiva y nos ha encontrado en la mayor parte de los casos, sin los recursos y las habilidades necesarias para responder a sus dinámicas, sin la posibilidad de comprender y aprovechar la naturaleza de estos espacios, que corresponde a un complejo entramado de algoritmos de consumo, en el que han de sostenerse de mejor manera, quienes comprendan sus dinámicas esenciales.

Durante los días de contingencia, los espacios digitales nos han acompañado casi de manera permanente, hemos encontrado ahí a nuestras amistades en su papel de conferencistas, activistas sociales, disertadores o analistas que operan afanosamente desde sus redes personales; los hemos apreciado en el canto, la poesía y la bohemia en maravillosas tertulias que prácticamente permanecen disponibles sin límite de tiempo y que dejan al descubierto rasgos de su personalidad que no conocíamos y que por supuesto disfrutamos plenamente; al mismo tiempo, en las mismas

redes, hemos visto los recorridos virtuales por afamados museos, hemos tenido acceso a los acervos bibliográficos de manera libre, asistimos a espectaculares montajes de danza, y ejecuciones magistrales de orquestas; sin dejar de mencionar las muy profesionales, pero no menos conmovedoras, producciones musicales realizadas desde el espacio de aislamiento personal de reconocidos cantantes de moda y convertidas ahora en himnos representativos de esta época, “Resistiré” cantó el pueblo español; “Bella Ciao”, fue la música que eligieron en Italia, mientras México canta el “Cielito Lindo” y el Himno a la Alegría para demostrar fuerza.

Mención especial para José Carrera interpretando “Va Pensiero” desde su balcón o el recital de Pascua de Andrea Bocelli transmitido en vivo desde la capital de Milán, por citar algunos momentos destacados en la cuarentena europea a los que se sumaron también conmovedoras estampas madrileñas protagonizadas lo mismo por sopranos, tenores o Djs, interpretando lo mejor de su repertorio como un testimonio imborrable de que en los mo-

mentos difíciles, el arte se convierte en uno de los mayores consuelos, en emblemático agradecimiento, en la voz común que expresa los sentimientos.

Podríamos afirmar entonces que de manera definitiva la cultura y el arte han dado el gran salto a la era digital; sin embargo, es importante reflexionar que tal como ocurre con el fiero personaje coronado en múltiples dimensiones que desde el oriente ha paseado por el mundo, aún estamos ante un espacio complejo y multifactorial que va más allá de un simple consumo de entretenimiento que día a día vemos y disfrutamos como respuesta inmediata y casi obligada ante la contingencia; por el contrario, el tránsito por el mundo digital desde la cultura, implica garantizar el ejercicio de los derechos culturales, implica fortalecer la participación ciudadana, requiere de consolidar un espacio público en lo digital, el reconocimiento a su valor simbólico, el lugar para expresarnos libremente, el campo para construir nuevas dimensiones de comunidad que desde lo local sea capaz de sostener e interactuar con la globalidad y sus implicaciones.

Es impostergable abrir el debate y operar con toda seriedad el quehacer cultural y artístico desde el campo digital; reconocer su dimensión económica; formar cuadros profesionales y especializados para la gestión de la cultura; vincular este campo con otros ámbitos de desarrollo; trabajar en habilidades y capacidades tecnológicas, diseñar estrategias de mercado y consolidar nuevos productos y soluciones creativas a una realidad que sin duda alguna ha cambiado; definir en el horizonte nuevas maneras de estar y de hacer, sostenidas en un valioso pasado común y que respondan a las condiciones del sector cultural, que como bien sabemos, representa identidad, solidaridad, desarrollo y libertad.

Oaxaca, Oax. 30 de abril de 2020

*Gestora Cultural
Facultad de Bellas Artes. UABJO.

DE POSVERDADES E HISTORIAS DEL CORONAVIRUS

Felipe Martínez López

Decían que vivíamos felices y contentos, en un país donde la mayoría activa políticamente había alcanzado, al fin, su gran sueño: que sus líderes tuvieran el sillón del poder, para aniquilar a la Mafia del Poder y los corruptos, que, si no eran los mismos, casi eran iguales. Y entonces nos cayó la pandemia.

Un minúsculo microorganismo, el Covid-19, nos enseñó y nos está enseñando muchas verdades, y una catarata de posverdades. Mencionaré algunas.

La globalización

Antes del coronavirus, un fantasma y no en harapos, recorría el mundo. Los populistas, de derecha e izquierda, tomaron por asalto la

mente, el corazón y los votos en países claves del mundo.

En Estados Unidos llegó Donald Trump al grito de “hagamos grande a América” y corramos a los grasientos mexicanos a su país de origen. En México arribó Andrés Manuel López Obrador en nombre del pueblo bueno y para poner en orden a los neoliberales y a los colonialistas de siempre. En Brasil ganó Jair Bolsonaro, luchando contra la corrupción de la izquierda.

Del otro lado del Atlántico, los conservadores ingleses ratificaron sus triunfos y, con el *brexit*, terminaron por dar la patada en el trasero a la Unión Europea, la moneda única y el sueño de una gran Europa. En Hungría, Viktor Orbán, otro populista de derecha, tomó el poder en nombre del pueblo y contra sus enemigos externos.

Todos ellos coinciden en una cosa: la globalización no es la agradable panacea que nos han vendido los neoliberales del Partido Demócrata, el PRIAN, el PT brasileiro o los laboristas ingleses.

En esas andaban, cuando allá, en la lejana

China, en una ciudad llamada Wuhan, dicen que a un chino se le ocurrió comerse a un murciélago infectado por un virus con forma de corona, y se volvió el foco de infección, primero en su ciudad, su región, y luego su país.

Como en los siglos anteriores, el virus escapó de China por el camino de las vías de comunicación. En pleno siglo XXI, la epidemia se propagó, no podía ser menos, por los aviones. Como nunca antes, el famosísimo efecto mariposa, tan caro a los ecologistas, llegó a nuestros países.

El coronavirus, ese minúsculo organismo, nos mostró que la globalización está más presente que nunca y en esta era de la aldea global que anunció Marshall McLuhan, no hay territorio alejado donde las redes mundiales no lleguen de una u otra forma, y que la política, los populistas, no pueden detener la rueda de los tiempos para encerrarse en sus fronteras nacionales.

Nuevas tecnologías de la información y la ambición totalitaria

El coronavirus también abrió las posibilidades de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Este encierro obligatorio no sólo nos encadenó a Netflix, Twitter, Instagram, Facebook y Whatsapp, sino también nos mostró las posibilidades de la comunicación, pero también abrió otra gran posibilidad que si se explota puede ser una manzana envenenada: en los países más avanzados se nos mostró que el sueño totalitario del Gran Hermano, novelado por George Orwell, está a la vuelta de la esquina.

Los miles de millones de cámaras en las calles, negocios, casas y en los celulares de la gente son un medio efectivo para saber dónde estamos, mientras que los teléfonos muestran nuestra ubicación exacta, y pueden enviar información precisa de nuestra temperatura corporal y la presión de nuestros cuerpos.

Así, los gobiernos pueden monitorear la

salud y la ubicación física de los habitantes de sus países, para mejor controlar sus movimientos y los posibles contactos que generen en caso de estar contagiados.

Cuenta Yuval Noah Harari, en un artículo publicado en *Financial Times*, “*The world after coronavirus*”, que el gobierno chino monitoreó los teléfonos de las personas para conocer su estado de salud, utilizó las cámaras de seguridad para saber sus ubicaciones y aplicaciones para advertir a la gente sobre la proximidad de pacientes infectados.

También el gobierno israelí, de donde es él, autorizó a su agencia de inteligencia para usar las tecnologías de seguimiento a terroristas, a fin de monitorear a pacientes con coronavirus. Cuando el comité parlamentario se negó a autorizar las medidas, el primer ministro simplemente las autorizó firmando un decreto de emergencia.

¿Cuánto falta para que los gobiernos apliquen la técnica al control político de los ciudadanos y conviertan el sueño del Estado democrático y de derecho a la pesadilla del Estado autoritario?

Las estadísticas como armas ambivalentes

Ya en México, el coronavirus también hizo visible el uso de las estadísticas como arma ambivalente. El médico Hugo López-Gatell y los directivos de Salud, salen diariamente a dar información que no soporta un escrutinio lógico sobre el número de muertos, sospechosos de tipo de muertes y contagiados. Los números y la realidad no cuadran. Lo que nos confirma un dicho popular en los medios universitarios: la estadística sirve para comprobar lo que quieres demostrar, si la sabes utilizar.

Estas dudas lo condujeron a aclarar lo que algunos ya inferían: el tema del coronavirus se está manejando bajo un modelo matemático ideal —no sabemos para quién—, el Centinela, pero no es la realidad en la calle. Presionado, López-Gatell habló de un número “mágico” —una constante, como dirían los físicos—, por el que se debían multiplicar los datos oficiales, para más o menos conocer los números reales del coronavirus en México: ocho.

Así que cuando concluya el periodo de cuarentena y entremos a la fase de normalización, jamás sabremos cuántos enfermos realmente tuvimos, sino sólo tendremos una inferencia, como en los conteos del Inegi, y todo porque el gobierno no tenía los reactivos necesarios para aplicar los millones de pruebas requeridos para conocer el tamaño real del problema, porque colapsó el sistema de Salud.

Lo peor de nosotros

El coronavirus también nos mostró el feo rostro de la tozudez que conlleva la ignorancia, el de la delincuencia inducida y la intolerancia.

La dirigencia política federal se resistió, hasta donde pudo, a aceptar la gravedad de la epidemia. Es grave, no porque diezme inmisericordemente a la población, sino porque afecta y es letal para la población más vulnerable en términos de salud. Su ignorancia fue seguida por sus más recalcitrantes seguidores, quienes, a pesar de las evidencias, niegan la existencia del coronavirus y argumentan que

es un invento del neoliberalismo para quebrar al poder político.

Algunos de estos seguidores, como ya lo habían hecho en los gobiernos anteriores, convocaron y organizaron asaltos a las tiendas de autoservicio y comerciales. La iniciativa no prosperó, porque los tiempos cambiaron. Los mismos que llevaron al poder endurecieron las medidas de castigo o aceptaron las impuestas por las autoridades de los estados afectados. Así que la sangre no llegó al río y los instigadores se retiraron a sus casas.

Luego siguieron los actos de violencia o rechazo contra quienes están en la primera línea contra la enfermedad: médicos y enfermeras sufrieron agresiones en los transportes colectivos, pero también en las calles y en los mismos hospitales.

Un mundo mejor

Por fortuna, quienes han promovido las deleznable acciones enumeradas no son la mayoría de los mexicanos, sino pocos actores que las autoridades han terminado por controlar.

Los gobiernos, a golpes de la realidad, están comprendiendo que la globalización no comenzó ayer y no se puede terminar por decreto. Ojalá que pronto, nosotros, la ciudadanía, también entendamos que la globalización, como el dios romano Jano, tiene dos caras: una, de la explotación y la desigualdad, y, otra, la de la solidaridad, la cooperación y el desarrollo.

Ojalá aprendamos que las nuevas tecnologías nos acercan más a los saberes y las ciencias, y ponen en nuestras manos el inmenso caudal de conocimiento que la humanidad ha producido. Que la comunicación es un medio efectivo para hacer valer nuestros derechos y, entre todos, construir un Estado democrático y de derecho, para combatir cualquier ambición totalitaria.

Esperemos que nuestro gobierno recapacite y comprenda que la mejor medicina es la prevención, y la mejor política en el país es invertir en hospitales y medicamentos, así como en escuelas y universidades, las de verdad y no las “patito”.

Soñemos con un México donde haya sufi-

cientes camas con respiradores, que los médicos y enfermeras tengan elementos necesarios para no contagiarse de las enfermedades, y haya suficientes vacunas para este y los virus por descubrir.

Un México donde los ciudadanos convoquen a jornadas de solidaridad y apoyo, en lugar de para saquear tiendas. Donde la solidaridad de la delincuencia organizada no sea repartir despensas para ganar bases de apoyo delincuenciales, sino la muestra de que ese México nuevo y mejor es posible con el trabajo honrado.

Estoy convencido que es largo el camino, pero el futuro es y seguirá siendo de todos los mexicanos, sin rencores ni resentimientos.

LOS EFECTOS DEL C-19 EN LA UABJO

Pedro Sosa Gutiérrez

La irrupción del COVID- 19 en el México modificó las actividades económicas, sociales, comerciales, productivas y laborales, incluido el sistema educativo, afectando a las instituciones de educación superior.

La Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca no es ajena a ello y ahí que dichas circunstancias propiciaron que a través del acuerdo 02/03/20 ,emitido por la SEP, se suspendieran oficialmente en todo el territorio nacional la impartición de clases en todos los niveles educativos, así como aquellas de los tipos de educación media superior y superior. Inicialmente se señaló el periodo comprendido entre el 23 de marzo y el 17 de abril de 2020 para efecto de evitar y prevenir el contagio del mortal virus.

Actualmente se ha señalado por el Subsecretario de la SSA, Hugo López-Gatell, que

las medidas de sana distancia se extienden hasta el 30 de mayo y que el regreso a clases se dará de manera gradual a partir del 17 de mayo.

A mediados del mes de marzo del 2020, la UNAM implementó de manera inmediata las acciones necesarias para garantizar y preservar la salud de sus estudiantes así como de su personal docente y administrativo, para enseguida organizar la continuidad de las actividades académicas, en el marco de su orden normativo. Fue así que a partir del 23 de marzo del 2020 se implementaron acciones en los niveles de licenciatura y posgrado, para dar continuidad a las clases a través de plataformas digitales y contenidos virtuales, en las cuales la comunidad estudiantil se fue incorporando a las clases en línea y que a pesar de las dificultades técnicas, estas se fueron superando hasta alcanzar la vinculación entre el personal docente y estudiantes; los reclamos de otro sector estudiantil por no contar en sus hogares con las herramientas tecnológicas básicas, propiciaron la modificación de la estrategia para integrarlos a los contenidos

temáticos de los respectivos planes curriculares para garantizar su evaluación.

Para el caso de la UABJO, la pandemia visibilizó la falta de liderazgo del rector Eduardo Carlos Bautista Martínez, sobre todo, la ausencia de estrategias de organización a través de su estructura administrativa con la participación de los directores de las Escuelas, Institutos y Facultades, para efecto de implementar acciones urgentes y dar cumplimiento a lo establecido en los artículos 7° y 10° de la Ley Orgánica vigente en la universidad relativo a su fines y en la continuidad de su función sustantiva. En este último caso algunos directores realizaron de manera independiente las acciones necesarias para salvar el semestre y estar en posibilidades de evaluar: son los casos de la Facultad de Medicina, Contaduría y Administración, Ciencias Químicas, Odontología, Enfermería, Arquitectura 5 de Mayo, entre otras; de igual forma y de manera unilateral, hubo profesores que en solitario establecieron canales de comunicación con la comunidad estudiantil para dar continuidad y cumplimiento a su labor docente.

Lo que es de reconocerse que ante la ausencia del rector es mejor unir la acción a la palabra y enviar un mensaje a la sociedad de que para un gran sector al interior de la universidad, la educación a favor de las y los estudiantes es prioridad inmediata. Actualmente la comunidad universitaria vive un clima de incertidumbre por la falta de información oficial, en donde el rector se dirija a la comunidad universitaria y haga público sobre la continuidad o conclusión con fechas ciertas de las actividades académicas.

¿Pero cuál es la opinión de las universidades del país? La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) ha emitido documentos importantes relativos a la continuidad de las actividades escolares, entre ellos el del 17 de abril con el título “Sugerencias para mantener los servicios educativos curriculares durante la etapa de emergencia sanitaria provocada por el COVID-19”. Del contenido de dicho documento, se deducen las sugerencias para “...mantener los servicios educativos curriculares durante la etapa de emergencia sani-

taria sugiriendo a los rectores acordar las estrategias de evaluación y que estas se ubiquen en un contexto de implementación de acciones educativas, que impliquen el diseño de un modelo de evaluación virtual para concluir el ciclo; además, propone redefinir los criterios de evaluación de los estudiantes y en relación al trabajo docente dicho documento sugiere definir la temporalidad de las medidas contingentes, según los calendarios escolares de cada Institución de Educación Superior (IES), los lineamientos para organizar y operar de manera extraordinaria la docencia virtual, capacitar al personal para el uso adecuado de las plataformas informáticas disponibles, solicitar que cada profesor defina las adecuaciones a su programa de estudios (o en su caso el colectivo docente), indicando las sesiones que requieren la presencia en línea de los estudiantes (sincrónicas) y aquellas sesiones donde se dispone de material en línea fuera de horario (asincrónicas). En función de la naturaleza de los campos de formación y de las asignaturas, resulta fundamental redefinir desde ahora los criterios de evaluación”.

Entre otras cosas, se propuso establecer canales de comunicación con los estudiantes y que, a través de la organización institucional, los docentes deben tomar en cuenta a los estudiantes en situación de desventaja socioeconómica y que carecen de equipo de cómputo o conexión a Internet, lo que no debiera ser impedimento para que los jóvenes continúen sus estudios. Lo anterior es un reto a la creatividad, ya que profesores y alumnos en esta condición deben sumar esfuerzos para continuar con su aprendizaje, atender y adecuar los criterios de los procesos de evaluación.

En la UABJO, por increíble que parezca, fue hasta el 27 de abril del presente año cuando el rector Eduardo Carlos Bautista Martínez, después de privilegiar el proceso electoral para elegir a su sucesor antes que ponderar la función sustantiva relativa a la educación para poco más de 26 mil estudiantes, emite sus “Acuerdos de Autoridades UABJO para el cierre de ciclo escolar 2020-2020”.

Del análisis de dichos “acuerdos”, el rector da por hecho que todo los docentes utilizaron plataformas digitales para cumplir con

los programas educativos, lo que contrae una irresponsabilidad institucional, ya que en la vía de los hechos, no existe ninguna estrategia que acredite con evidencias su cumplimiento, sumado a que un gran sector estudiantil no cuenta con las herramientas tecnológicas necesarias, derivado de situaciones de carácter socioeconómico ¿Qué pasará con ellos?

Es en el desarrollo de los contenidos temáticos del plan curricular y en los criterios de evaluación en donde se verá reflejado las consecuencias negativas en la UABJO, de la improvisación de un gran número de pseudo catedráticos que sin contar con la formación docente en el binomio maestro-alumno, enseñanza-aprendizaje, fueron contratados en los últimos 8 años en diferentes unidades académicas, como es el caso de la Facultad Contaduría y la de Derecho y Ciencias Sociales.

De manera urgente se hace necesario acciones emergentes para construir puentes de comunicación con la plantilla docente y la comunidad estudiantil, para abrir la brecha y hacer uso de las herramientas tecnológicas virtuales necesarias, a partir de plataformas

que contengan los elementos necesarios para coadyuvar en la formación estudiantil, adecuando y actualizando los métodos de enseñanza aprendizaje, en donde la calidad sea un valor agregado que incida en la implementación de buenas prácticas en el contexto de la profesionalización y actualización docente, con efectos de brindar una educación de calidad, al tiempo.

IV.
**Las otras
pandemias**

MÉDICOS VS COVID: LA ETERNA ESPERA

Adán Pacheco Ramírez

Cuando la espera se hace eterna en este mundo, héroes que se nos adelantaron, perdieron la batalla, la vida, luchando con palos y piedras.

Ese virus minúsculo, silencioso, traicionero y bien conformado para causar miedo, ha encontrado la manera de colorear de pánico los rostros de las personas y exterminar a quien se le ponga enfrente. Es preocupante enterarse cada día –sin menospreciar a otras víctimas que bajo su poder han caído– que el personal de los hospitales públicos, pero sobre todo el médico y la enfermera quienes están en contacto directo con los pacientes infectados, críticos, graves, intubados, en las terapias intensivas, se estén poniendo en ries-

go por las raquíticas y desnutridas medidas de protección que se le proporcionan a goteo, ¿hasta eso se tiene que cuidar en épocas “de austeridad”?

Cuando por primera vez entra el médico a un quirófano como ayudante de un procedimiento quirúrgico, tan solo con bajar las manos por debajo de la cintura, las “jefas” como les decimos respetuosamente a las enfermeras encargadas de los quirófanos, dicen: “–Doctor, se vuelve a lavar, ya se contaminó” ... y pues son las “jefas”, a lavarse. La disciplina es la disciplina, pasa lo mismo cuando ya con guantes quirúrgicos calzados, por descuido tocas algo que se encuentra por fuera del área quirúrgica o se te rompen los guantes, inmediatamente se pide el cambio, todo con la finalidad de cuidar a nuestro paciente de alguna infección, y eso ocurre de generación en generación.

Hoy día existen variados protocolos de desinfección de áreas contaminadas en hospitales, cubículos de aislamiento para pacientes infectocontagiosos o inmunodeprimidos, rutas de recorrido de personal y para transpor-

te de los RPBI (Residuos Peligrosos Biológico-Infeccioso) y otros materiales, así como procesos ya estandarizados de supervisión que se llevan a cabo en los hospitales, todo con la finalidad de evitar infecciones nosocomiales (infecciones adquiridas en los hospitales) a los pacientes pero también al personal de las unidades médicas, sin embargo se aplican las medidas la mayoría de las veces y tal vez de forma inconsciente, única y exclusivamente para la protección de los pacientes.

En la fase tres de esta pandemia, con toda la información existente en los medios de comunicación, podemos ver que eminentes profesionales de la salud están siendo víctimas y la morbilidad/mortalidad aumenta día con día en este tan importante gremio.

Ha sido necesario en esta lucha para la que nadie estaba preparado, solicitar lo que hace falta, protección sobre todo, pero ante la poca respuesta de las autoridades, está surgiendo una voz que se escucha fuerte, desesperada, angustiada, esa que sale del dolor, del sufrimiento, la del personal sanitario de México que hoy lucha contra el Covid-19, se

está uniendo y grita, pero a pesar de ello, ese grito es mudo ante los oídos de los políticos y de las autoridades de salud, ¿es posible que cuando el Sr. presidente dijo: “esta pandemia nos vino como anillo al dedo” se refería, entre otras cosas, a la indiferencia que muestra al personal médico de México y quiere que esta parte blanca en la república se acabe? Los médicos de México vestimos de blanco, pero no somos un elefante blanco y tampoco estamos reumáticos, los médicos de México solo necesitamos apoyo, insumos, protección, sin escatimar recursos para esto que en realidad vale mucho y más que cualquier otra prioridad. El Covid-19 no se alivia y mucho menos se doma con “curitas”, hasta este momento no se ve el apoyo por ninguna parte, aunque se diga que llegan aviones procedentes de China cargados con toneladas de material médico, lo que sí se observa cada día son las manifestaciones de personal de salud pidiendo equipo de protección y casi siempre son callados. Mi esperanza en estos momentos se derrumba, a los que más debemos cuidar en este tiempo, la gente los agradece y el gobierno, el gobierno en lo suyo.

Algunas áreas en los hospitales están más protegidas del coronavirus que otras y así debe ser, pero muchos de los pacientes no saben lo que significa “atención para pacientes respiratorios” o qué es un hospital Covid, ellos únicamente ven un hospital y entran buscando atención, es necesario –nuevamente lo digo– que no escatimemos recursos y que se dote a todo el personal de la salud con material apropiado y seguro, en esta fase nadie sabe quién es portador o no y todos estamos expuestos y con mucha más razón los que están dentro del perímetro de cada nosocomio.

Pido hoy a las “jefas” den un giro a eso que saben hacer y lo hacen muy bien, que ese giro sirva ahora para **cuidar** al personal de salud, ellos están gritando, ellos están muriendo: desde el vigilante de la entrada, las recepcionistas, la enfermera que canaliza y toma los signos vitales, quien toma la radiografía, las muestras para laboratorio, el que transporta, el que hace el aseo, el que aplica los medicamentos, el que intuba, los intensivistas, todos los médicos, los de cocina, los de lavandería, el que amortaja, los trabajadores sociales, los

cuerpos de gobierno, cuidarlos del Covid-19, para que todos realicen su trabajo sin errores desde la colocación correcta de sus uniformes, ya que es un paso que, si no se realiza en forma adecuada, puede costar la vida. “Jefas”: La disciplina es la disciplina y ustedes pueden.

El personal de la salud en este tiempo no debe ser el más desprotegido, el discriminado, el más vulnerable ante la pandemia, una sencilla operación matemática nos dice el porcentaje del personal sanitario que ante la lucha que hoy enfrenta ha perdido su salud, quince por ciento y otro tanto, hasta la vida y los directivos, los gobiernos, siguen con los ojos cubiertos con sus N-95. ¡Ya basta! en todas las guerras del mundo los gobiernos y los organismos internacionales buscan que el personal que atiende a los heridos tenga protección y en esta guerra que hoy se enfrenta, nuestro gobierno prefiere otras cosas antes que salvar una vida, la vida de un médico, la de una enfermera, vidas que están llenas de ilusiones, de esperanzas, de experiencia médica rica que jamás se podrán recuperar.

Es triste enterarse por las redes sociales que hay otra víctima de bata blanca y luego el sentido pésame acompañado de una rosa roja colocada sobre la bata humedecida de lágrimas de compañeros y familiares dando el último adiós y un descansa en paz, querido colega. ¡Ya basta!

LOS OTROS VIRUS

Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez

La peor y mayor pandemia es la incompetencia, el miedo, la descalificación, el conformismo y la falta de amor.

Si tuviéramos una lucha de sobrevivencia en la naturaleza, y nos dan a escoger entre adaptarse o ser muy resistente ¿Cuál elegimos?

Veamos que sucede en la lucha por subsistir entre células y virus; se entiende que un parásito es un ser vivo que vive a expensas de otro ser vivo llamado huésped u hospedero a quien le provoca daño, y los diversos virus que conocemos hasta el día de hoy aunque son micropartículas de DNA o de RNA, se comportan como verdaderos parásitos, pues viven a expensas de una célula viva y le provocan daño en el proceso de multiplicación o replicación, la cual puede llevarse a cabo en

el corto tiempo o bien permanecer el virus en las células durante meses o años y después iniciar su reproducción; es en este proceso donde el virus provoca deterioro o destrucción de la célula, y aunque esta se defiende alcanzando a exterminar al virus, puede acabar con cambios funcionales y estructurales importantes o bien terminar muriendo, cuando esto sucede, los virus salen de la célula muerta y buscan a otra que puede ser de la misma estirpe o bien una diferente, para continuar con su ciclo de reproducción.

Los virus no pueden estar en la naturaleza de forma libre pues se degradan y por lo tanto desaparecen, de acuerdo a su estructura pueden estar fuera de la célula huésped durante horas o días y luego son desintegrados por múltiples factores, por lo que para su reproducción están obligados a permanecer siempre dentro de un huésped ya sea humano o no. En el caso del coronavirus SARS-COV2 que es un virus nuevo de una cadena de RNA y productor de la enfermedad COVID-19, en el ámbito de la ciencia poco a poco se ha ido conociendo algunas de sus características y

comportamiento, así como del daño que provoca al huésped; se sabe que la célula preferente para habitarla es la del tracto respiratorio desde nariz hasta el pulmón, pero también puede invadir otras células como las de la piel, riñón, corazón, hígado, cerebro, intestino, arterias, venas, etc. En la lucha que se establece, las células humanas principalmente las del sistema inmunitario de defensa, se adaptan a su presencia y luego como respuesta lo eliminan, es decir habitualmente le ganan la batalla y el cuerpo llega a tener en un 80-85% una enfermedad leve con pocos o ningún síntoma, sin embargo, puede ganar el virus dañando los órganos, que en el 5% lleva a la muerte celular ocasionando falla orgánica múltiple y el fallecimiento del individuo.

Charles Darwin decía que las especies que sobreviven no son las más fuertes o más inteligentes, sino aquellas que son más flexibles y adaptables a los cambios; pues bien, si echamos a andar nuestra imaginación haciendo un símil, en donde el huésped es México en lo general y Oaxaca en lo particular, y los virus son las autoridades gubernamentales, la

indolencia, corrupción y negligencia ¿que resulta?, sobre todo cuando es común escuchar que somos la raza de bronce que aguanta de todo, entre otras muchas cosas se dice que soporta con gran fortaleza desde la pobreza hasta los desastres naturales.

Pues, ¡vaya! que el mexicano ha sabido adaptarse y además ser fuerte a múltiples situaciones, pero en el ámbito de la salud ¿Será que se ha adaptado a vivir con enfermedades como la desnutrición, obesidad, diabetes, hipertensión, cáncer, etc.?, padecimientos que provocan disminución en la longevidad, o bien quienes los padecen viven por largo tiempo, pero con mala calidad física, psicológica y social.

México es un país al que la Organización Mundial de la Salud (OMS) le ha recomendado disminuir la presencia de diversos padecimientos, y uno de ellos es la obesidad, la cual a pesar que desde 1998 existe una norma oficial para su manejo integral, dicho padecimiento ha ido en aumento en el paso de los años. Así, en el periodo de gobierno de Enrique Peña Nieto, la Encuesta Nacional de Salud y

Nutrición 2012 mostró que la población tanto de niños y niñas, así como de adolescentes y adultos padecían de sobrepeso y obesidad; para el 2016 siete de cada diez adultos y uno de cada tres niños y adolescentes presentan sobrepeso u obesidad. De acuerdo con cifras del INEGI, se puede observar el aumento de la obesidad pues si en 2012 el 37% de mujeres y el 26.8% de hombres cursan con obesidad, para el 2018 hay un incremento a 40.2% y 30.5% respectivamente; por lo que respecta al estado de Oaxaca, también presenta incremento, donde el porcentaje de la población de 12 a 19 años con obesidad es de 13.8%.

Es importante resaltar que parte del aumento de la obesidad se debe entre otras cosas a una alimentación deficiente desde la infancia, principalmente por la ingesta de bebidas azucaradas y de los llamados alimentos chatarras, los cuales son ricos en calorías, azúcares, grasas saturadas y sodio, que provocan a quienes los consumen aumenten de peso, pues al ser ingeridos hacen que el cerebro libere la Dopamina, sustancia encargada de hacer sentir una gran sensación de placer, bienestar y sa-

ciudad, por lo que el individuo para continuar teniendo sensaciones placenteras tiene que repetir este comportamiento, es decir volver a ingerir la bebida dulce o el alimento chatarra; asimismo, cuando se tiene estrés o ansiedad, el individuo sabe que ingiriendo estos productos que no nutren pero si engordan, tendrá el bienestar y placer deseado.

Como resultado de las diferentes encuestas y para disminuir los niveles de obesidad, reconociendo como influyen las bebidas azucaradas y alimentos chatarras en su incremento, se expuso la necesidad de que las etiquetas de todo aquello que está en venta para su ingesta, tuvieran leyendas claras en relación a los valores nutricionales del producto, sin embargo, dicha propuesta al paso de los años no se cumple. Es hasta el gobierno del Lic. López Obrador que se da la indicación a los productores de estos artículos, para que a los consumidores se les proporcione información correcta del contenido del producto y en un lugar visible, situación que no ha gustado a las empresas del gran capital que se dedican a su venta.

Ante las deficientes estrategias y acciones implementadas desde el escritorio para prevenir la obesidad ésta sigue presente y en la actual pandemia reviste gran importancia, pues a largo plazo condiciona la aparición de enfermedad cardiovascular y diabetes entre otras. Estos tres padecimientos son factores de gran vulnerabilidad en México cuando se asocian a infección del coronavirus SARS-COV2, y cuando se produce COVID-19 tienen una relación directa en el fallecimiento del paciente. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) consideran que ante la alta incidencia en México de personas con obesidad, las estimaciones están por encima de otros países, donde se ha calculado que un 5% de la población afectada con SARS-COV2 requerirá cuidados intensivos. La dirección general de Promoción de la Salud en México no descartó que en México haya un 7% de afectados graves entre los infectados del país; y al reconocer que “somos el país con el mayor índice de sobrepeso y obesidad”, refiere que nosotros como país no

estamos con mayor riesgo sino que son las personas con obesidad y sobre todo con obesidad mórbida las que están en mayor riesgo. Así se observa en el estado de Chihuahua, en donde a decir del vocero estatal del avance epidemiológico de la Secretaría de Salud “los malos hábitos alimenticios son el factor de riesgo más común entre los pacientes contagiados, pues de los 75 decesos que se reportan hasta el 30 de abril, en el 71% de los casos las comorbilidades son diabetes, hipertensión y obesidad, además Chihuahua es el estado número uno a nivel nacional con el índice más elevado en el consumo de bebidas azucaradas, lo que deja a los chihuahuenses en una posición altamente vulnerable”.

México y Oaxaca enfrentan esta pandemia con un atraso terrible de varias décadas en desarrollo sanitario, reflejado entre otros ejemplos por el aumento de epidemias crónicas de enfermedades como las ya mencionadas, así como por la falta de hospitales, clínicas, personal e insumos para la atención de COVID-19, atraso heredado de sexenio tras sexenio y dado por el desmantelamiento de

hospitales, clínicas y programas de desarrollo, así como por la incompetencia y corrupción de las autoridades en turno.

Durante décadas México ha tenido un crecimiento desigual en relación a la población, salud y educación, que ahora impactan en la atención para el COVID-19, sin embargo, a pesar de contar con hospitales e Institutos Nacionales para la investigación y atención de la salud, considerados a nivel internacional como de los mejores, la inversión en ellos ha sido muy pobre, su crecimiento en cantidad y calidad ha sido muy deficiente, notándose principalmente en la falta de equipo, insumos y personal especializado; este último a nivel nacional sigue presentando prácticamente la misma cantidad de enfermeras/enfermeros y medicas/médicos, en cambio, ha existido gran incremento nacional de la población demandante de los servicios sanitarios; recordemos que hay un déficit de este personal y camas hospitalarias por cada 1,000 habitantes; además, la inversión para el desarrollo de la investigación y para la formación de médicos/médicas generalistas y especialistas práctica-

mente ha sido nula, pues el aumento al presupuesto de las universidades ha sido insuficiente, y son ellas quienes a través de sus Facultades y Escuelas de Medicina así como de Enfermería, las encargadas de formar recursos humanos para la atención de la salud.

Ejemplos de corrupción en el sector salud mexicano hay muchos, Oaxaca en donde la práctica de la simulación es cotidiana es uno de ellos, pues los recursos entregados y etiquetados para la construcción, equipamiento y contratación de personal para hospitales y clínicas han tenido otros destinos, lo que ha hecho que durante muchos años las edificaciones se queden a medio construir. Ejemplos son los hospitales de especialidades de Juchitán, Tanivet y el hospital de Tlaxiaco, este último con 10 años en su construcción y que gracias a la pandemia del SARS-COV2 se logró terminarlo y equiparlo para ser un Hospital COVID-19. Si de simulación se trata, otro ejemplo es el llamado Seguro Popular que operó con Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, creado para brindar seguridad y atención en la salud, el cual a decir de las ac-

tuales autoridades federales representó grandes fraudes y engaño a la población; en 2018 de acuerdo a Auditoría Superior de la Federación (ASF) el Seguro Popular de Oaxaca desvió más de 34 millones de pesos del componente de salud del programa Prospera, señalando que el dinero otorgado fue depositado a cuentas bancarias ajenas. En el 2019 la Subsecretaría de Integración y Desarrollo del sector salud notifica la existencia de una “Corrupción sistemática”, al respecto, la expresión del presidente Andrés Manuel López Obrador es clara cuando anuncia que “Sobre el llamado Seguro Popular es evidente que no ha funcionado. Ni es seguro, ni es popular y será sustituido por un sistema de salud pública que garantice atención médica de calidad y medicamentos gratuitos”.

Finalmente, y a propósito de la pandemia de COVID-19, ¿Debemos ser resistentes, conformarnos o adaptarnos a la corrupción e indolencia de los gobiernos? ¿Debemos dar respuesta exigiendo el cumplimiento de obligaciones institucionales y cooperando solidariamente en el desarrollo del país?

LA DOBLE HERIDA DE LA MICROCONSTRUCCIÓN

Prometeo A. Sánchez Islas

La microconstrucción, que es toda aquella que realizan los particulares y los municipios pobres, es la contraparte a las grandes obras públicas, pero ocupa a más del 80% de la mano de obra y consume igual porcentaje del cemento y el acero que se produce o importa en este país.

El detener esas actividades debido a “no ser esenciales”, durante la crisis del coronavirus, resultó muy mala idea por haber surgido de una decisión precipitada, sin medir las consecuencias económicas y humanas que provocaría. Esto se hizo evidente muy pronto, lo que llevó a muchas autoridades locales del territorio nacional a corregir el rumbo en poco tiempo y permitir –aunque condicionadamente– que continuaran las obras, o bien hicieron de la vista gorda sin descartar sus decretos o acuerdos ejecutivos.

En las fechas iniciales del problema, durante el mes de marzo de 2020, las contradicciones de los presidentes mexicano y estadounidense al minimizar el riesgo, amplificadas por las cientos de ingeniosas burlas sobre el nuevo virus en los memes cibernéticos, hicieron creer a muchos que ese era un problema de los chinos, seres casi desconocidos para nosotros, que además están muy lejos.

La falta de toma de acciones preventivas está ahora, a principios de mayo, cobrando facturas. No tanto por el número de infectados y fallecidos en el sector de la construcción, sino por el desempleo, el rompimiento de algunas cadenas productivas, la reducción drástica en el flujo de efectivo y el atraso en los calendarios de ejecución, todos estos factores con efectos muy dañinos.

Debo mencionar que en este sector existe un campo denominado “planeación de riesgos”, el cual se entiende como el tomar medidas para minimizar los daños que se estima que se avecinan, realizando valoraciones que pueden ir desde las más optimistas hasta las más pesimistas, sobre asuntos tan delicados

como: el mantener trabajando bajo nuevas condiciones a la plantilla laboral; reprogramar las actividades arriesgadas como serían las que provocarían afluencia del personal en espacios reducidos; el preparar los detergentes y desinfectantes adecuados para materiales, equipos, herramientas, vestimenta y personal; el modificar los horarios en los que intervienen los especialistas, como carpinteros, electricistas, plomeros, etcétera, para evitar aglomeraciones; el redactar los protocolos de seguridad e higiene para imprimir carteles con imágenes de fácil comprensión; el organizar los horarios para el suministro de materiales, ya sean pétreos (arena, grava...), industrializados (acero, cemento, pintura...) o artesanales (ladrillos, maderas...); y muchas actividades más como la coordinación de maquinaria, las verificaciones de la salud de los obreros, el cuidado de la comida que entra a la obra, las precauciones con el desalojo de residuos materiales y muchas más.

Todo esto forma parte ya, en mayor o menor medida, de las normas oficiales (NOM e ISO) para el diseño, construcción y super-

visión de proyectos, y sólo debieron aplicarse en las constructoras y a los proveedores, o difundirse, a la escala conveniente a todos los constructores que laboran por usos y costumbres. Ese conjunto de procedimientos se denomina oficialmente “gestión de riesgo” pero, aunque alguien no conozca la terminología normalizada, se trata de previsiones simples, que se entienden incluso por el sentido común. Es el tipo de actividades que en las obras se sabe que se deben cumplir, equivalentes al salvaguardar de accidentes o usar el equipo protector, aunque a veces, por flojera o abulia, no se cumplen. Pero de que existen y se conocen los elementos mencionados ¡se conocen! Lo malo es que muchas autoridades ignoran las normas y tampoco les interesa estudiar o asesorarse. Sólo dan órdenes pseudo-protectoras y no miden las consecuencias.

El caso es que a la falta de obra pública se sumó la orden precipitada de detener las construcciones particulares, so pena de... algo, según cada municipio. Como consecuencia, muchos contratistas y/o propietarios ordenaron suspender, en parte por la advertencia oficial,

y en parte porque faltarían los suministros una vez que cerraran las tiendas materialistas y dejaran de trabajar los artesanos y los acarreadores. Muchos albañiles, peones, fierreros, yeseros, plomeros y un largo etcétera se quedaron repentinamente sin empleo. Lo mismo los proveedores de ladrillo, adoquín, arena, madera y adobe. Esto significó que los más desprotegidos, los que viven al día, los que no tienen reservas monetarias en algún banco, fueron los primeros en sentir la andanada.

Como escribí arriba, la consecuencia fue enorme y se sintió inmediatamente en el sector de la construcción y en los sectores económicos asociados a ella. Por ello muchos municipios relajaron la postura federal y dejaron *correr la bola*, es decir, permitieron que se retomaran o continuaran las obras. Lo malo fue que el daño ya estaba hecho, y que hoy cientos de obreros de la construcción deambulan buscando chamba, pues necesitan llevar a sus casas *algo*.

En la conurbación de la ciudad de México y en áreas urbanas de Quintana Roo, con el fin de revivir a este estratégico sector, se

publicaron, a principios de abril, protocolos “para las obras en proceso de construcción”, que hablan de garantizar agua, jabón, gel, cubrebocas y termómetros digitales; impedir el acceso a quien presente fiebre de 38°C, o síntomas de coronavirus, así como escalonar los horarios, evitar concentraciones en locales cerrados, mantener la distancia, sanitizar todo y reportar a ciertos teléfonos los casos sospechosos de COVID-19. También se ordena monitorear a personas cercanas a un contagiado y, en caso de suspender una obra, garantizar su estabilidad estructural.

En Oaxaca simplemente se ha dejado hacer, pero no hay quien supervise el cumplimiento de los criterios antes mencionados. De cualquier forma, las obras que continúan en ejecución se realizan a puerta cerrada, con mil recomendaciones a los maestros, capataces o residentes, por parte de los propietarios o los contratistas.

Por otra parte el precio de los materiales ha subido. Desde el tabique recocido hasta el cemento, tanto artesanales como industrializados, están sujetos a la especulación, a la vola-

tilidad del peso frente al dólar, a la capacidad de regateo del comprador y a la necesidad de disminuir los stocks de cada proveedor.

Desde mi punto de vista, la decisión debió ser al revés: incentivar las construcciones, siempre que cumplieran ciertos requisitos previamente discutidos entre los actores (autoridades, proveedores, médicos, infectólogos, contratistas, diseñadores, colegios y cámaras), dado que son actividades en las que puede haber controles de acceso, acciones de sanitización específica y equipamiento de los obreros, además de mantener la sana distancia y estar al aire libre. Habría que tomar en cuenta los factores de riesgo que mencioné al principio, y se conservaría el empleo directo, más el que se impulsa en muchas de las 66 ramas económicas asociadas a este sector.

En fin, el hilo se rompe por lo más delgado: el personal sufre más ahora, centrándose el ramalazo entre los que están más abajo de la pirámide socioeconómica.

Y algo más, que para mí es punzante: algunos albañiles me preguntan por qué tienen que temerle a esa enfermedad, si ellos están

sanos, si ellos comen bien, si son buenas personas y no tienen contacto con extranjeros, ni comprenden como es eso de encerrarse en su casa con su familia si no se ve que esté pasando algo. Yo solo puedo repetir lo que se publica, pues tampoco tengo respuestas, ni de índole biológica ni de índole religiosa. Es verdad que la ciudad de Oaxaca está como en una isla en que hay pocos casos declarados de contagio y muerte por coronavirus, pero comprendo que, más que una respuesta científica, lo que muchos de esos hombres esperan es saber quién o qué es ese espectro que los dejó, por lo menos durante una larga y dolorosa temporada, sin el sustento diario.

He visto a muchos de ellos con cubrebocas caseros... Pedazos de trapo que seguramente la esposa o la hija confeccionó, copiando diversas formas que han de consultar en su celular y que a veces no les ajustan bien, y que según observo, les estorban para trabajar, por lo que, mientras uno no los ve, se los bajan al cuello. Se nota que hay preocupación, pero al mismo tiempo, falta de convencimiento y de comodidad.

Y otro detalle: la celebración del *3 de Mayo*, su sagrada *Fiesta de la Santa Cruz*, ahora casi no es fiesta. Con pocas obras activas y poco dinero en el ambiente, las cruces que coronan las construcciones son escasas y más modestas. De cualquier forma, los albañiles se las arreglan para hacerlas lucir radiantes, agregándoles flores de papel o de plástico, serpentinatas y ramas decorativas. Pocas obras realizan el clásico banquete, en parte porque el ambiente no ayuda y en parte por mantener la distancia aconsejable. En fin, un *3 de Mayo* tristón, en el que se hermanan los obreros de la construcción y los jefes en sus temores sobre contagios misteriosos y escasez de trabajo. No dudo que bastantes de ellos, además de homenajear su Cruz, oraron para sus adentros por salir bien librados, así como por sus familias, y por recuperar sus puestos.

Ojalá que dure poco la cuarentena... y ojalá que todos los propietarios, los contratistas y los gobiernos, reanuden sus inversiones y recuperen esa mano de obra, generalmente optimista e innovadora, para fines productivos, antes de que la crisis orille a algunos a desviarse.

VIOLENCIA FAMILIAR, MÁS GRAVE QUE EL COVID-19

Ana Isabel Vásquez Colmenares

Las medidas de prevención del COVID-19 han sido las mismas en todos los países, para todas las personas. Y sin embargo, esta unanimidad de directrices, aunque necesaria, ha recrudecido fuertemente las desigualdades. Una de las más injustas y letales: las violencias de género contra las mujeres.

Antes de que existiera el COVID-19, para las mujeres la violencia doméstica ya era una pandemia que mes a mes contabilizaba miles de víctimas a nivel mundial, particularmente en regiones como la latinoamericana. De acuerdo con cifras de la ONU, de marzo de 2019 a marzo de 2020, se calcula que a nivel global 243 millones de mujeres y niñas en un rango de edad entre los 15 y 49 años, han sufrido violencia sexual o física por parte de un compañero sentimental.

El aislamiento en los hogares, obligado por la contingencia sanitaria, incrementa sin duda el estrés en la convivencia familiar o de pareja al ser prácticamente ininterrumpido y en espacios reducidos. Con ello, aumenta la probabilidad de que las violencias se agudicen y se vuelvan sistemáticas, al tiempo que el acudir por ayuda e incluso realizar una llamada, se vuelve casi imposible.

Es muy duro asumir que en el mundo y en nuestro país las mujeres no están muriendo por coronavirus, sino a manos de sus parejas que, lejos de comportarse como compañeros de vida, se ha convertido en sus torturadores y verdugos. De acuerdo a cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, se calcula que 115 mexicanas piden auxilio a los servicios de emergencia cada hora. Mientras en enero de este año se contabilizaron 52 mil 498 llamadas de emergencia, en marzo aumentó la cifra a 64 mil 858 llamadas, la mayor cifra registrada por dicha dependencia. Lo peor es que la cifra sigue en ascenso.

Ante este panorama, el Gobierno del Esta-

do a través de la Secretaría de las Mujeres de Oaxaca, lanzó la estrategia ‘En contingencia, ESTAMOS CONTIGO’, con el objetivo de salvaguardar la salud física y mental de las mujeres. La estrategia plantea dos rutas de acción: **1. ‘No estás sola’**, orientada a mujeres que viven en situación de violencia y que consiste en la difusión de medidas de prevención, así como de los servicios de atención que brinda el Centro PAIMEF-SMO, que sigue abierto al ser un servicio esencial, pues brinda atención presencial a los casos de violencia de alto riesgo; también por vía telefónica y redes sociales brinda orientación psicológica, contención emocional especializada y asesoría jurídica.

A partir de que la OMS declarara a México en Fase 2 de la pandemia del coronavirus el pasado 23 de marzo, lo primero fue activar el Plan de Contingencia del Centro PAIMEF-SMO, implementando un nuevo protocolo de atención telefónica que permitiera identificar el nivel de riesgo de las usuarias para darles atención presencial a casos de alto riesgo y de seguimiento vía telefónica a quie-

nes no son usuarias, pero requieran asesorías o intervención en crisis.

En el periodo comprendido entre el 23 de marzo y el 23 de abril, el personal del área de psicología atendió a través de la aplicación WhattsApp y vía telefonía celular, a 1773 usuarias brindando 4 mil 482 servicios psicológicos, que incluyen contención emocional, orientación psicológica, actividades lúdicas, de relajación y ocupacionales, primeros auxilios psicológicos, procesos terapéuticos individuales, intervenciones en crisis y valoraciones psicológicas.

Asimismo, el área jurídica atendió a 976 personas, brindando 2211 servicios, con un total de 101 acompañamientos a la Fiscalía General y a los Juzgados Penales y Familiares.

De acuerdo a especialistas, es visible el incremento de mujeres que tras la atención integral e información legal proporcionada por nosotras en el Centro PAIMEF-SMO, deciden iniciar procesos jurídicos, pues la coyuntura de confinamiento y hechos violentos anteriores les lleva a tomar conciencia y deciden ponerse a salvo antes que la situación se vuelva incontrolable.

En cuanto a la atención que se brinda de manera presencial por parte de las especialistas en el Centro PAIMEF, se ha atendido el llamado de 189 personas, 86 de ellas en modalidad presencial y de las cuales 37 fueron nuevas usuarias.

Mientras tanto, en la modalidad telefónica fija fueron atendidas 103 personas, de las cuales 36 eran nuevas usuarias, a quienes se les evaluó su nivel de riesgo para brindar los servicios conducentes. En tanto que 67 fueron usuarias de seguimiento.

En cuanto a servicios otorgados se contabilizaron 315: 154 en la modalidad presencial de los cuales 44 fueron en trabajo social, 51 psicológicos, 59 jurídicos.

Pese a la contingencia, es importante decir que en muchos casos la atención presencial ha trascendido el nivel de orientación, pues no hemos escatimado pasos hacia el acceso efectivo a la justicia de las mujeres, dándoles acompañamiento en casos como: recuperación de sus hijas e hijos, presentar denuncias por las violencias vividas, trámites de pensiones, separación de cónyuges, o solicitud de

medidas de protección. En muchos casos les ayudamos a la logística para reubicarse con redes de apoyo e incluso hemos tenido que resguardar a tres familias en un refugio para ellas, sus hijas e hijos al tratarse de casos con riesgo extremo de violencia familiar.

Esto ha sido gracias a la gran colaboración interinstitucional que hemos tenido, mayoritariamente, con la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos contra la Mujer por Razón de Género, el CEJUM y el Tribunal del Estado, en específico los juzgados familiares.

Dos factores que han sido cruciales para dar esta respuesta es mantener reuniones semanales con las instituciones que formamos parte del Sistema Estatal de Prevención Atención, Sanción y Erradicación de la Violencia de Género, que preside el Gobernador del estado, así como nuestra participación en la Mesa de la Construcción de la Paz.

Asimismo, quiero reconocer públicamente que si hemos logrado concretar estas acciones, ha sido también gracias al gran compromiso, entrega y trabajo en equipo del

funcionariado de la Secretaría de las Mujeres y las profesionistas especializadas del Centro PAIMEF SMO. Las abogadas están dando atención y acompañamiento a cada caso durante guardias exhaustivas, y a su vez, las psicólogas, tanatólogas, pedagogas y trabajadoras sociales proporcionan herramientas a todas las usuarias para mitigar los efectos de la violencia derivada del encierro, así como estrategias para su autocuidado y el de sus hijas e hijos, aunado a los planes de seguridad para salvaguardar su integridad física. A todas ellas mi reconocimiento y agradecimiento.

Sabemos que las necesidades son muchas, y por tanto hemos habilitado también un canal digital vía inbox desde la página oficial de la Secretaría en Facebook, para aquellas mujeres a quienes realizar una llamada les representa un peligro, a través del cual recibirán la orientación que requieran.

En la Secretaría, por indicación expresa del Gobernador, estamos trabajando a marchas forzadas colaborando codo a codo con las instituciones impartidoras de justicia y seguridad, para que ninguna oaxaqueña se sien-

ta sola. Es muy importante que se siga visibilizando que miles de mujeres, ahora mismo, además de enfrentar la incertidumbre y retos económicos, psicológicos y de salud que conlleva la pandemia, diariamente viven en estado de alerta cuidando de su integridad y de sus vidas.

Tender redes solidarias es un mecanismo efectivo que ayuda a identificar violencias a tiempo, encontrar orientación y salvar vidas, y aquí el papel de la sociedad civil es fundamental. Si conocemos a alguna amiga, prima, vecina, que esté pasando la cuarentena con su agresor, o simplemente para que la información llegue donde se necesite compartamos los teléfonos de atención. El Centro PAIMEF-SMO está brindando atención presencial a los casos de violencia de alto riesgo a través del 951 2072666 para la orientación jurídica y 951 4277502 para la contención emocional, en un horario de 9 am a 9 pm y sábados de 10 a 14 horas. En caso de emergencia, por favor comuníquense al 911, o denuncie anónimamente al 089; asimismo puede comunicarse a los números 24 horas

establecidos por las siguientes dependencias: Unidad de Género de la Secretaría de Seguridad Pública (951 3246686 y 951 6578512), Fiscalía General del Estado (951 1624083) y Poder Judicial del Estado (800 719 2232).

Además de las violencias sexual, física y psicológica, que muchas mexicanas están padeciendo, es importante también visibilizar que la mayoría está lidiando con el recrudecimiento de las desigualdades de género, lo que ha significado el aumento de la carga de las labores domésticas, manteniendo todo más limpio que nunca, cocinando para toda la familia mañana, tarde y noche, siete días a la semana, y las tareas de cuidado que conllevan el tener a hijas e hijos en caso o alguna persona enferma. La inequidad en su repartición puede generar estragos en su salud física y mental, y por lo tanto también es violencia.

Una violencia sorda fundamentada en los roles y estereotipos en los que se encuentra fincada la sociedad patriarcal. Recordemos que los roles de género son conductas aprendidas y transmitidas culturalmente, que se traducen en la cotidianidad en tareas, activi-

dades o responsabilidades, que se asignan a las personas de manera arbitraria a partir de su sexo.

La lucha contra los roles de género sin duda comienza en casa. Hoy, debido a esta contingencia tenemos la oportunidad de inculcarles a nuestros niñas y niños, óptimos valores que les motiven a actuar en colaboración, solidaridad y libres de etiquetas.

En este sentido, a la segunda ruta de acción de la Secretaría durante esta contingencia la denominamos “Estamos contigo”, la cual está orientada a todas las mujeres y a sus hijas e hijos, y consiste en la producción y difusión de capacitaciones, cápsulas y contenidos informativos para aprender sobre género, feminismo y los retos de ser mujer hoy, además de información práctica para un confinamiento sano, como: consejos de autocuidado, técnicas de manejo de estrés y contención emocional, así como otras herramientas para hacer más llevadera la cuarentena.

Hemos incluido contenidos hechos por hombres y dirigidos a los hombres. Si queremos erradicar la discriminación y la violencia

contra las mujeres los hombres tienen que hacerse cargo y resignificar sus masculinidades de manera positiva alejándose del machismo y la misoginia. En este sentido el Centro de Reeducación para Hombres que Ejercen Violencia pone, además de contenidos en sus redes, una línea de atención telefónica 24 horas para que hombres que se sienten estresados, frustrados, enojados o tristes, busquen, a través de la contención emocional, una salida pacífica a sus emociones y evitemos brotes de violencia. El número de la línea es 951 503 43 69.

No sabemos cuánto tiempo vaya a durar la contingencia, ni tampoco qué tan paulatino será el regreso a la “normalidad”. Lo que sí sabemos es que los organismos gubernamentales tenemos mucho por hacer para que una situación de crisis nunca más sirva para afianzar desigualdades, ni mucho menos que éstas deriven en maltrato y muerte.

En este sentido, enlisto las principales acciones que ha sugerido la Organización de Estados Americanos (OEA):

- 1) Extender medidas de protección existen-

- tes contra violencia;
- 2) Implementar medidas económicas con perspectiva de género;
 - 3) Garantizar el acceso a la salud con perspectiva de género;
 - 4) Establecimiento de albergues y refugios dignos;
 - 5) Amplia difusión de medios para denunciar la violencia de género;
 - 6) Establecer células de reacción inmediata para atender denuncias;
 - 7) Fortalecer medidas de protección para mujeres y niñas en riesgo;
 - 8) Restringir venta de alcohol, drogas, armas y cualquier otro detonante de violencia. Este es un amplio debate pues también hay quien afirma que la prohibición total de alcohol también podría aumentar la violencia derivado de la agresividad que implica el síndrome de abstinencia.
 - 9) Fortalecer todas las acciones y servicios necesarios para prevenir, atender, juzgar y sancionar la violencia de género contra las mujeres. Desde fines del año pasado,

encontramos necesario subir las preocupaciones de las mujeres a la mesa de seguridad que se realiza diariamente, bajo la dirección del Gobernador Alejandro Murat Hinojosa, y esto se ha traducido en una mayor coordinación interinstitucional, y un avance significativo de la transversalización de la perspectiva de género en la impartición y procuración de seguridad y justicia en nuestro estado.

Son muchas tareas, y en varias de ellas ya hemos dado pasos firmes tanto en lo nacional, como en lo local. Pero, en definitiva, la visibilización que ha habido sobre el aumento de la violencia y el recrudecimiento de las desigualdades durante la pandemia, debe servir para fortalecer de manera permanente los mecanismos para el adelanto de las mujeres, las políticas, acciones, presupuestos y programas orientados a eliminar desigualdades, así como a prevenir y atender violencia de género. A destinar no sólo la voluntad de colaborar, sino los recursos necesarios que nos permitan ser más eficaces, en los tres niveles de gobierno.

Los derechos de las mujeres no están en cuarentena. Es importante que sigamos alzando la voz a través de las redes sociales, y unidas para accionar, por cada una de quienes nos necesitan, y por todas nosotras.

Confío en que así como la pandemia COVID 19 está ocasionando un punto de quiebre en los sistemas políticos y económicos, que les obliga a replantearse y a transitar a otros modelos, así estemos tocando fondo en esta otra pandemia, la de violencias y desigualdades contra las mujeres, y que de la contingencia salgamos más conscientes, humanos, solidarios y comprometidos a establecer las bases para relaciones más justas y sanas para todas y todos.

V.
Poesía
y
Fotoperiodismo

SEMANARIO DE LA PESTE

Flavio Sosa

Lunes

Brota en la China y se desborda
El hongo se dispersa
¡Alarma!
En todos los continentes,
el viento sabe a cloaca de hospital
nos cubrimos el rostro
temblando
nos tallamos las manos
nos escondemos
nos quedamos en casa
no es la bomba
no es la guerra
es el imperio del miedo,
un hongo
hurga en nuestra garganta
estómago y pulmones
dolor con miedo flotan
los siete días de la semana.

Martes

Nunca había sentido sed,
con miedo,
nunca
había saciado mi sed
temblando
nunca había estado invadido de calores y
calosfríos
después de un vaso de agua.
Maldigo la palabra:
sed,
maldigo
el hambre,
el deseo,
el trabajo,
los abrazos.
Maldigo el martes,
a los dioses que le dieron sus nombres a los
días.

Miércoles

Pájaros en el sueño,
muertos: alados en mi noche.

Una poeta exige
alas para su soledad.

Yo imploro

alas

para todas las soledades,

alas

para todas las muertes.

Alas

para los entubados.

Alas

para quienes mueren en el desierto,

alas

para todos los miedos.

Alas

para todas las niñas que saltan de los
puentes,

alas

para las que se arrojan a las vías del metro

alas

Para las que no corren,

porque desaparecen.

Jueves

Llora el papa a la mitad de la plaza de San Pedro.

Lleva una túnica roja,
un poco antes,
inexplicablemente,
un fuego rojo
incendió Notre Dame,
como premonición azteca.

(Huitzilopochtli los contempla)

Hay silencio absoluto en la Plaza Roja,
rastros de sangre en Washington Square,
mujeres con vestidos rojos siguen vendiendo
artesanías
en el zócalo de Oaxaca.

Un sol rojo raya el mar en Acapulco,
veo una película mediana
en el televisor de mi casa:
todos somos parásitos de todos,
gobiernos,
parásitos,
académicos,
parásitos,
políticos,

parásitos,
burócratas,
parásitos,
ministros de culto,
parásitos,
banqueros,
parásitos,
viejos,
jóvenes,
nenes:

parásitos de los parásitos.
Nunca hubo futuros rojos.
Las alfombras rojas fueron ilusiones,
infusiones,
pasiones,
tentaciones...

Afuera:
Un sol rojo todo lo incendia,
el hongo todo lo invade.

Viernes

“Perdona a tu pueblo señor, perdona a tu pueblo perdónales señor...”

Aquí velamos con los muertos el jueves santo,

tomamos chone y comemos pan burro con los muertos.

Ora están solos en el atrio

con hambre y frío,

los muertos no entienden lo que no ven.

Son muertos de costumbre,

vienen como venían sus padres,

son *deste* barro,

desta plaza,

son *destos* arroyos,

destas piedras.

Somos del lugar donde conocemos arroyos

piedras y mojoneras, somos de donde

hacemos costumbre,

y la costumbre del jueves santo en la noche

es tomar Chone, con pan burro en el atrio,

todos revueltos

vivos y muertos.

Jueves santo en la noche

los muertos
no encontraron a nadie
la gente le echó tranca a sus puertas.

Sábado

Hay días que son un puente,
entre la vida y la muerte
días con perfume de copal.
De polvareda y remolinos,
de lluvia y arcoíris,
angostas veredas,
chiclosas,
días túneles:
barrancas.
¿Qué es la muerte, no acaso una barranca
con perfume de copal?

Domingo

Mi madre se ríe de la peste,
se ríe de los que se asustan con la muerte.
—Mamá no salgas, la gente se está muriendo,
ya te lo explicamos, ya viste las noticias...
—¡Ay mijo! ninguna vereda me da miedo,
tu abuelo fue arriero yo caminé con él, ni
las veredas que llevan a la muerte me dan
miedo.
Mi madre sonrío, me da un beso.

Flavio Sosa V.





Ensayo fotográfico:
Félix Reyes



Ciudad de Oaxaca ©Félix Reyes



Ocotlán de Morelos ©Félix Reyes



Ocotlán de Morelos ©Félix Reyes



Ocotlán de Morelos ©Félix Reyes

LOS AUTORES

Adán Córdova Trujillo. Licenciado en Derecho y expresidente del Sistema Estatal Anticorrupción de Oaxaca.

Juan Arturo Barrita Ortíz. Escritor y cronista.

Cipriano Flores Cruz. Politólogo zapoteco.

Jorge Hernández Díaz. Doctor en Antropología. Investigador y docente del IISUABJO.

Samael Hernández Ruiz. Maestro en Educación.

Felipe Martínez López. Sociólogo y Doctor en Ciencias Políticas.

Ramón F. Montes Santiago. Periodista. Editor de El Tiempo de Tlacolula.

Bartolomé Rodolfo Navarro Jiménez. Médico y Maestro en Ciencias Médicas.

Adán Pacheco Ramírez. Médico cirujano, exdirector del IMSS de Tlacolula.

Prometeo A. Sánchez Islas. Arquitecto y expresidente del Seminario de Cultura Mexicana, capítulo Oaxaca.

Guadalupe Ríos López. Periodista.

Flavio Sosa Villavicencio. Activista político. Poeta.

Carlos Sorroza Polo. Maestro en Sociología.

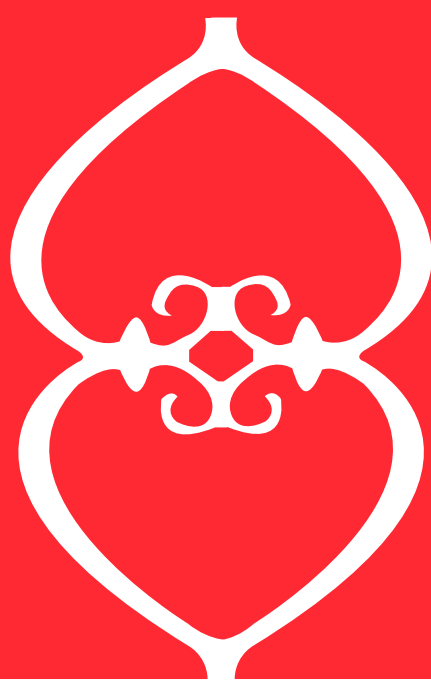
Pedro Sosa Gutiérrez. Abogado defensor de derechos humanos. Catedrático de la UABJO.

Guadalupe Thomas. Periodista. Directora de Cuadratín Oaxaca.

Rogelio Vargas Garfias. Profesor de Educación Básica.

Ana Isabel Vásquez Colmenares. Politóloga. Secretaria de la Secretaría de la Mujer Oaxaqueña.

Isidoro Yescas Martínez. Maestro en Sociología y analista político.



CARTELES[®]
editoras
